

VIRGIN^{IN} THE CITY



ALEXA RILEY

NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

La traducción de este libro es un proyecto del blog **Mi Mundo De Fantasia** y no pretende sustituir al original .

Todo proyecto realizado es a fin de complacer al lector y así dar a conocer al autor.

Les pido que no cambien ni modifiquen cualquier dato presente en esta traducción.

PARA VER ESTA Y OTRAS
TRADUCCIONES VISITA MI BLOG:

<https://mimundodefantasia02.blogspot.com>

TRADUCCION Y DISEÑO:

Julie





ALEXA RILEY

Virgin in the city

Alexa Riley



Virgin In The City



ALEXA RILEY

Contenido

Virgin in the city

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Epílogo

Epílogo

Epílogo

Sobre la autora



Virgin In The City



ALEXA RILEY

Sinopsis

Pepper acaba de mudarse a la gran ciudad y está emocionada de ver cómo puede construir su negocio de diseño. Todo va bien hasta que conoce al hombre que cruza el pasillo. De repente, su vida es trastornada por este héroe local que no es perfecto. Bear se mudó a casa para entrenar en su última pelea. Pasó toda su carrera enfocándose en ser el mejor, pero el día que la ve al otro lado del pasillo, todo cambia. De repente, lo único que importa es tenerla a su lado y en su cama. Y cuando eso se pone en peligro, todas las apuestas se cancelan.

Advertencia: Este rudo y duro luchador solo puede ser puesto de rodillas por una mujer... y vaya, ¿si le gusta que este de rodillas? ¡Acurrúcate con este nuevo romance que tiene más de una virgen adentro!



Virgin In The City

Capítulo uno

PEPPER

Oigo el pitido de un camión que retrocede, salto del piso y corro hacia la ventana. Mirando hacia afuera, veo que es un camión en movimiento. Corro de regreso a la puerta de mi casa, pero no soy lo suficientemente alta como para ver a través de la mirilla, así que corro hacia la cocina y tomo un taburete. Casi tropiezo con mis propios pies, pero evito caer sobre mi trasero. Encuentro el taburete verde lima que uso cuando necesito algo de la parte superior de los gabinetes y lo llevo a la puerta de entrada.

-Salsa tártara-, corto cuando el taburete golpea la puerta con un fuerte golpe. Me estremezco, esperando no ser atrapada por asomarme.

Me levanto, diciendo una pequeña oración de que aún no ha llegado a su puerta. Hay un nuevo inquilino que se mudó a la casa de al lado y todos han estado hablando de eso. Todo el lugar está zumbando porque se dice que compró todo el maldito edificio. Además, Tasha me dijo que está locamente caliente. De hecho, lo llamó *follable*, pero eso no es algo que repetiría.

Mi mejor amiga es hermosa, y siempre tiene hombres que le presten atención. No deja mucho a la imaginación cuando se trata de su cuerpo, y envidio su confianza. Sigo esperando que me contagie algo de su confianza.

Cierro un ojo y entrecierro el otro mientras presiono mis manos hacia la puerta para estabilizarme. Tengo que ver quien llamó la atención de Tasha. Ningún hombre ha hecho que gire la cabeza así antes. Bueno, al menos no en los tres meses que he vivido aquí. Ella fue la primera amiga que hice cuando me mudé a la ciudad. Es diez años mayor que yo y es todo lo contrario a mí. Tal vez es por eso que nunca me he destacado como ella cuando se trata de hombres.

Cuando miro por el agujero, mi respiración se detiene. Hay un hombre de pie en el medio del pasillo mirando directamente a mi puerta. Está tan cerca que me sobresalta, y me tambaleo hacia atrás, cayendo del taburete y aterrizando en mi trasero.

-¡Frambuesas!-, Grito, sabiendo que mi trasero lo sentirá mañana.

Me di cuenta de lo fuerte que era mi exclamación y me llevé la mano a la boca. Cierro los ojos y espero un momento, rezando para que no oiga eso. Cuando los abro, tengo que sofocar mi propia risa por lo torpe que soy. Especialmente cuando me emociono con algo.

Dejando escapar un suspiro, me recubro y me pongo de pie. Puse mis manos en mis mejillas, sintiendo el calor de mi vergüenza. Él tenía que haberme escuchado. Por supuesto, vivo frente a él, así que no es como si pudiera evitarlo para siempre.

Lentamente me arrastro hacia el taburete y me subo. Cuando miro por el agujero, espero que se haya ido, pero no tengo tanta suerte. Él todavía está parado allí mirando a mi puerta, y quiero morir de vergüenza. Pero cuanto más tiempo permanezco allí, más lo miro, y me doy cuenta de que Tasha tenía razón.

Su camisa oscura se estira contra su amplio pecho, y parece que podría romper un árbol por la mitad con sus propias manos. Lo miro maravillada mientras su enorme cuerpo permanece inmóvil y mira mi puerta. Imposiblemente, sus ojos parecen estar mirando directamente a través de él y juro que puede verme. Me recliné hacia atrás, necesitaba un respiro de sus intensos y ricos ojos marrones. Cuando salgo del taburete, doy unos pocos pasos desde la puerta, sintiendo que necesito poner espacio entre nosotros. Me tiene nerviosa, pero no tengo miedo y no sé por qué de repente estoy tan insegura de mí mismo.

Probablemente podría derribar la puerta si quisiera. Una patada con esos gruesos muslos y la cerradura no tendría oportunidad. Probablemente debería aterrorizarme que una bestia-hombre viva al otro lado del pasillo, pero mi cuerpo está reaccionando de una manera que nunca antes lo había hecho. Sí, tal vez Tasha tenía razón. Eso debe ser lo que significa *follable*.

Me muerdo el labio, retrocediendo unos pasos antes de que mi trasero toque el sofá y caiga sobre él. Me quedo allí mirando al techo mientras me pregunto quién será. Nunca en mi vida he visto a un hombre así de grande. En la vida real, es impactante. Me río cuando pienso en lo que un hombre de su tamaño podría hacer para ganarse la vida. ¿Tal vez sea un luchador de osos? Es ridículo, pero creo que probablemente tenga una oportunidad en un ring con uno.

Mi teléfono suena y me doy la vuelta, alcanzándolo en la pequeña mesa al lado de mi sofá. Solo puede ser una de tres personas. He hecho dos amigos desde que me mudé aquí, Tasha y Wanda. La única otra persona que me envía mensajes es mi tía Nellie. Ella me crió como si fuera su hija, pero no es tan buena con la tecnología. Recibo una llamada de ella una vez a la semana, así que tengo la sensación de que es Tasha. Sonrío cuando veo su mensaje.

Tasha: *Ven aquí*

Miro la puerta de mi casa y quiero bajar corriendo a su apartamento, pero me preocupa que el oso gigante que vive al lado me atrape en el

pasillo. Mi mirada se posa en mi computadora portátil y me recuerda que tengo que volver al trabajo.

Tasha: *No importa. Voy a tu lugar. Quiero toparme con esa carne de hombre caliente que tienes allí arriba.*

Un destello de ira caliente me golpea, tomándome por sorpresa. Me siento en estado de shock, luego descarto la emoción como una locura de una sola vez.

Comienzo a poner en orden mi sala como una forma de distraerme. Puedo estar un poco desordenada. Cuando me mudé por primera vez, mantuve el lugar realmente limpio, pero a medida que pasaba el tiempo, me sentí cómoda. Me encanta decorar, y es algo que todavía estoy haciendo. Pinté todas las paredes y he estado trabajando en algunos muebles. Me gusta encontrar cosas viejas que parezcan necesitar ser arrojadas y luego traerlas a la vida. Soy una adicta a Pinterest y Etsy con mis proyectos, pero es divertido. Tal vez los *proyectos* lo estén poniendo a la ligera. Es mi vida, la razón por la que me mudé de un pueblo pequeño a una gran ciudad. Puede ser un sueño imposible, pero lo estoy probando. Tengo todas estas ideas para las cosas que quiero hacer, y blogueo sobre eso mientras trabajo. Grabo mi progreso mientras creo algunas de estas cosas, incluso vendiendo algunas cosas de vez en cuando. El problema es que tengo demasiadas ideas y no tengo suficiente tiempo para hacerlas todas. Puedo estar por todas partes a veces, pero cuando estoy trabajando en algo que amo puedo estar súper concentrado.

Suena un golpe en la puerta y tiro las almohadas que hice anoche en el sofá. Miro alrededor y me encojo de hombros, pensando que esto tendrá que hacer. Me acerco a la puerta y la abro, pero no es Tasha como se esperaba. En cambio, cada célula de mi cuerpo entra en sobremarcha cuando lo veo parado frente a mí.

-Joder-, la bestia desde el otro lado del pasillo retumba. Se pasa una mano por la cara como si estuviera molesto por alguna cosa. Debe ser el movimiento; puede ser tan estresante -¿Están tus padres en casa?-

Sus ojos vagan por mi cuerpo hasta que me perfora con una mirada dura. Niego con la cabeza, sin poder encontrar mi voz. Alcanzo y agarro el extremo de mi larga trenza que cuelga sobre mi hombro. Juego nerviosamente con eso, preguntándome qué podría querer de mí. Miro como su poderosa mandíbula se aprieta, y noto el cabello oscuro que lo sigue. Está enojado, y me pregunto si hice algo mal.

-¿Cuándo estarán en casa?-

-No lo harán-, le digo, mirándolo y luego en el suelo. -Murieron hace mucho tiempo-.

Miro hacia otro lado no porque sea difícil hablar, sino porque es muy grande e intenso. Ha pasado tanto tiempo desde que paso, que no puedo recordarlos en absoluto. Cuando vuelvo a concentrar mi atención en él, ya no aprieta los dientes y sus ojos parecen más suaves.

-¿Quién cuida de ti?- Su voz es profunda como si no la usara demasiado.

-Um, ¿me cuido a mí misma?- No sé por qué sale como una pregunta. Soy una adulta, pero de repente me siento muy vulnerable y joven.

Dejo caer mi trenza y me paro un poco más alto, tratando de parecer mayor. Sé que luzco joven. Diablos, soy bastante joven. La única razón por la que incluso puedo permitirme vivir sola es porque cuando tenía dieciocho años heredé el dinero que mis padres me dejaron. No fue una tonelada, pero fue suficiente para mí tratar de comenzar una vida en la ciudad como siempre había soñado.

-¿Segura de eso?- Levanta las cejas y entonces noto una pequeña cicatriz en su frente.

-¿Quién cuida de ti?- Pregunto.

Miro hacia abajo y veo algunos cortes y rasguños en sus manos. Él suelta una risa profunda, riéndose de la idea de que se ocupen de él. Por alguna razón, no lo creo todos necesitan a alguien.

-Soy Theodore, pero mis amigos me llaman Teddy-. Extiende su mano, y todavía tiene una sonrisa en su rostro.

-¿Como un oso de peluche?-, Bromeo mientras tomo su mano, sonriéndole.

Me sostiene suavemente como si fuera delicada, todavía sonriéndome. Niega con la cabeza y murmura otra maldición.

-Por supuesto. Como un oso de peluche-.

-Bueno, *Bear**, soy Pepper-. Intento sacar mi mano de la suya, pero su agarre se tensa. No es demasiado apretado, pero me deja saber que no está listo para dejarlo ir. Su mano es tan áspera y me hace darme cuenta de lo suaves que son las mías. -Mis amigos me llaman Pep-.

-Creo que me quedaré con -cara de muñeca-. -Te queda bien-.

Froto mi nariz y me pregunto si ser llamada cara de muñeca es un cumplido. Siempre pensé que mis muñecas eran bonitas cuando era una niña pequeña.

-¡Hola, Cañón!- Ambos nos volvemos para ver a Tasha, que se dirige directamente hacia nosotros. Retiro mi mano de la de Bear cuando los ojos de Tasha aterrizan donde estábamos conectados. Gruñe algo que no

puedo entender mientras Tasha camina hacia nosotros vestida como si estuviera lista para salir de noche en la ciudad.

Su largo cabello oscuro cae en ondas sobre sus hombros. Sus tacones hacen clic en el suelo mientras mueve las caderas, y es la primera vez que me pregunto si camina así naturalmente o si lo hace a propósito. No es que la culpara. Lanza sus curvas, y ella tiene mucho para presumir. Tasha es alta y curvilínea con sus ojos y cabello oscuros. Soy pequeña con el pelo tan rubio que parece blanco si la luz golpea bien.

-Es Teddy-, la corrige Bear. ¿Cañón? ¿De dónde vino eso?

-Puedo llamarte como quieras-. Ella le guiña un ojo.

Lleva un vestido rojo que se amolda al cuerpo y es lo suficientemente corto como para hacerme preocuparme sobre cómo se sentará. Miro hacia abajo lo que llevo puesto y me siento tonta.

Estoy en pantalones cortos de jean cubiertos de pintura y una camiseta con un adorable conejo en el frente. Mis pies están desnudos, sin darme más altura. Normalmente no me importa mi altura, pero en contra de Bear soy extra pequeño. Mis uñas de los pies están pintadas de diferentes colores brillantes, al igual que mis manos. No me extraña que estuviera preguntando por mis padres. Al lado de Tasha me veo como un niña.

Doy un paso atrás, queriendo entrar a mi apartamento. Los ojos de Oso vuelven a los míos y se aparta, cerrando el espacio que puse entre nosotros.

-Teddy está bien-, le dice a Tasha, sin mirarla.

-¿Necesitabas algo?- Pregunto cuando recuerdo que llamó a mi puerta. -Lo siento, eso fue grosero. Bienvenido al vecindario-, me apresuro a agregar.

-Sí, bienvenido. Soy Tasha-. Le tiende la mano.

-No me gusta que me toquen-, le dice, todavía sin mirarla. Froto mi cara en confusión. Él me estrechó la mano hace un momento. Miro a Tasha, quien sé que probablemente esté pensando lo mismo que yo. Lo vio hacerlo.

-Está bien-, dice con una sonrisa. No parece enojada en absoluto. De hecho, se ve divertida.

-Quería presentarme. Dejarte saber que puedo ser ruidosa mientras mueven mi mierda -.

-Gracias por avisarme-. Le sonrío en un esfuerzo por ser educado.

Quizás no quiera tocar a Tasha porque lo llamó Cañón. Lo llamé Oso, pero eso no pareció molestarlo. Él me sonrió cuando lo dije, y el nombre me queda bien.

Extiende la mano y tira del extremo de mi trenza. -Yo seré quién te estará vigilando ahora-, me dice con esa voz profunda antes de girar y caminar hacia la puerta de su apartamento. Lo abre y toca el pequeño círculo negro. -Mirilla, cara de muñeca. Aprende a usarlo. O bloquearé todo el piso para que la gente no pueda ir y veni-.

La puerta se cierra detrás de él y me quedo allí mirando, antes de que Tasha me empuje a mi apartamento y cierra la puerta detrás de nosotros.

-Mierda-, exclama mientras la miro. Ella tiene una sonrisa gigantesca en su rostro y se ve súper emocionada.

-¿Realmente puede hacer eso?-, Le pregunto. Solo hay tres apartamentos en este piso, y sé que él ocupa ese lado del edificio. Hay otro al lado del mío, pero ha estado vacío desde que me mudé. Tengo el tipo más pequeño de apartamento en el edificio, con un dormitorio y un baño. No es mucho, pero es más de lo que necesito.

-Probablemente. Tendría que conseguir un candado para el ascensor y la puerta para las escaleras-.

Muevo mi mano así sería ridículo. Él no va a hacer eso. Él tiene razón, sin embargo. Debería haber revisado la mirilla. No es que esté preocupados. Todos en el edificio están bien. Bueno, a todos los que he conocido. No importa ahora. Él no va a tener tantos problemas.

Como si leyera mi mente, Tasha agrega: -No es que no pueda pagarlo-.

Se sienta en mi sofá y elige una de las almohadas que hice anoche. Se volvieron bastante geniales, incluso si mis dedos no están de acuerdo conmigo hoy. Realmente necesito buscar una máquina de coser, pero pueden ser costosas.

-Esto es adorable-, me dice antes de volver a sentarse.

-Gracias-. Me acerco y me siento a su lado.

-¿Vamos a hablar sobre cómo el maldito Cañón quiere ser tu dueño?-, Tasha chirría.

-¿Por qué lo llamas así? Y no, él no quiero eso-, me burlo. Aunque la idea me calienta en ciertos lugares.

-Escuché un rumor de que se estaba mudando aquí. Sabes que creció aquí, ¿verdad-, Me dice Tasha. -El Cañón-.

-El actual campeón de UFC -.

-¿Qué?-, Chillo. Mi tía me dijo que mi padre era un luchador profesional. Un alma enojada, siempre lo había llamado. También me dijo que mi madre era una de esas chicas que seguían a los luchadores que querían reunirse con ellos. Supongo que como una groupie o algo así. No estoy segura.

-Sí. Él tiene tantos acuerdos de patrocinio. Me pregunto por qué está viviendo aquí y no en una casa elegante-.

Miro alrededor de mi departamento. Es el lugar realmente tan malo? Supongo que no es el mejor, pero cuando miro a mi alrededor, veo un lugar que necesita un poco de amor y cuidado.

-Si tuviera que adivinar es porque el gimnasio que usó para crecer está solo a una cuadra. Escuché que está entrenando allí. Ya sabes cómo pueden ser los atletas-. Tasha se ajusta el vestido. No, no sé cómo pueden ser. A menos que cuentes los chicos con los que fui a la escuela secundaria en mi pequeña ciudad. Ni siquiera teníamos suficientes para formar equipos completos para jugar contra otras escuelas. Solo jugaron por diversión, así que no creo que eso cuente. -Se involucran tanto en su entrenamiento que es todo en lo que pueden enfocarse-.

-Lo entiendo-, lo admito. Puedo perderme en un proyecto por días.

-Él solo parecía enfocado en ti, sin embargo.- Ella menea sus cejas.

-Estaba diciendo hola-, le dije, sintiéndome a la defensiva por alguna extraña razón.

-Creo que quiere decir más que hola-, se ríe. -Escuché lo que te dijo-.

Recojo la almohada y la golpeo con ella, haciéndola reír aún más fuerte. - No salgo con luchadores-, le digo.

-No estoy segura de que te dé muchas opciones-.

Niego con la cabeza y me levanto. -Un hombre como ese va para alguien como tú. ¡Él pensó que yo era menor de edad! -

-Ya veremos-. La escuché decir mientras me dirigía a la cocina para conseguir algo de beber.

¿Por qué la idea de que él quiera conmigo me emociona? Debería asustarme con las historias que escuché sobre mi padre.

Capítulo dos

BEAR

- Sigues golpeándolo así y voy a tener una costilla fracturada-, dice Rico mientras sostiene la bolsa para mí. Se aleja frotándose el pecho y me disculpo.

-No lo lamentes- Él sabe cómo sostener la bolsa -, dice el entrenador, y asentí.

Rico comienza a maldecir en español mientras vuelvo a trabajar en mis patadas. Estoy en forma rara hoy. Mis músculos se sienten frescos y estoy listo para trabajar duro. He estado en esto durante cinco horas y, sin embargo, parece que entré en el gimnasio. No importa lo que el Entrenador me haya lanzado hoy, se lo he devuelto diez veces.

-Está bien, eso es suficiente por hoy-, llama el entrenador, y me retiro de la bolsa, rebotando de puntillas.

-No-, digo, sacudiendo la cabeza. -Más.- Estoy sin aliento, pero mi cuerpo todavía está demasiado apretado. Esto no puede ser por hoy.

-Hermano, vas a chocar-, dice Rico, quitándose su equipo de protección y tirándolo a su bolsa. -Dile, entrenador-.

-No puedes seguir así de fuerte, Teddy. Has estado así durante dos semanas y no sé qué te pasa -.

Echo un vistazo a Rico, quien me da una mirada como *realmente?*

-¿Por qué no le preguntas sobre su vecina?-, Dice Rico, y lo miro. Él aprieta los labios, pero todavía está sonriendo mientras gira para agarrarme una toalla.

El entrenador se acerca y toma uno de mis guantes para ayudarme a quitar la cinta.

-¿Es una chica?-

-No es asunto tuyo-, le digo, pero mi tono es amistoso. El entrenador es como un padre para mí, y aunque nunca le faltaría el respeto, hay algunas cosas que son solo mías.

-Oye-, dice, tirando de mi muñeca para llamar mi atención. -No dije que hubiera nada malo con las citas. Te haría bien tener a alguien a mi lado y Rico en tu esquina -.

-Oye, tengo unas piernas geniales-, dice Rico, pareciendo ofendido. - Ustedes son afortunados de tenerme a mí. Hago que esa esquina se vea bien -.

El entrenador y yo giramos los ojos al unísono cuando termina de quitar la cinta.

-Es una buena chica-, le digo, solo para sus oídos, y asiente.

Él sabe cómo puede ser esta vida. Estás mucho en el camino, estás rodeado de mujeres y hombres que se arrojan sobre ti. Hay muchas drogas y bebidas, que nunca toco, pero puede ser difícil para las personas estar cerca de eso. He perdido muchos buenos amigos en la escena de la fiesta alrededor del ring, y puede ser difícil en las relaciones.

-Te daré un consejo-, dice, tirando la cinta usada. -Lamento no establecerme y tener una familia. He vivido mi vida ayudando a los hombres jóvenes a tener éxito mientras pongo mis propios sueños a un lado. Te quiero como un hijo, y tú eres el último luchador que entrenaré. Pero cuando esto termine, no tendré una mujer cálida con la que acostarme -. Me da una palmada en el hombro antes de irse. -Te veo en la mañana.-

-Maldición, el entrenador se está poniendo profundo-, dice Rico, y levanto la mano y lo golpeo en la nuca. -Oye, solo estaba diciendo que necesita conseguir algo de vagina-.

-Eso es todo lo que tienes en mente-, le digo, dirigiéndome a las duchas.

-Eso es porque nunca has tenido el sabor del coño Es como el crack -.

-Nunca has tenido crack.- Abro mi casillero y me quito la camisa sudada, arrojándola a mi bolso.

-Cierto. De acuerdo, entonces es como pastelitos, pero podrías comer, como todos, y no solo uno -.

-Eres terrible en las analogías-. Niego con la cabeza. -¿Estás seguro de que has probado el coño?-

-Está bien, está bien, está bien-. Levanta las manos. -Es increíble, y no has tenido increíble. Pero una vez que lo haces, todo lo que quieres es increíble. Eso es lo mejor que puedo hacer. Sé que todavía tienes esa tarjeta V tatuada en el culo, pero un día cuando te caigas en esa olla de miel, vas a transformarte en Winnie the Pooh y engullirte esa mierda-.

La imagen de Pepper con sus piernas se expande en mi mente y puedo imaginarlo. Es fácil porque es todo lo que he estado haciendo durante la última semana. Me quedé pegado a la puerta de mi casa y me sacudí cada segundo que pude, pensando en lo que probaría. Rara vez sale de

su departamento, y parece que siempre sucede cuando no estoy mirando. ¿Puede saber cuándo la estoy viendo?

Saco una camisa limpia y decido ducharme en casa donde puedo frotar mi polla en paz. Agarro mi bolso y Rico hace lo mismo, diciendo que vendrá y planificará mis comidas antes de irse a casa. Es mi mejor amigo, pero también es mi nutricionista, lo que básicamente significa que lo amo pero lo odio. Porque realmente extraño el helado.

Este es el gimnasio en el que crecí trabajando, y quería regresar una última vez antes de mi última pelea. Me retiro después de que termine, pero quería estar lo más cerca posible del gimnasio. Nunca en mis sueños más locos creí que la pequeña rubia al otro lado del pasillo sería la que me rompería. Cuando salimos del gimnasio y bajamos la manzana, cada pensamiento que tengo es de Pepper. Rico habla y habla sobre mi proteína y calorías, pero simplemente dejo que todo me impregne. Mis únicos pensamientos son la dulce sonrisa de Pepper y cómo su labio inferior está un poco más lleno que la parte superior.

-Señor Jesús, llámame a casa ahora porque estoy a punto de pecar como un hijo de puta-, dice Rico, y me detengo, mirando hacia arriba por primera vez.

Ya estamos de vuelta en el departamento y en mi piso sin que me haya dado cuenta de cómo llegamos aquí. Estaba tan perdido pensando en Pepper que no estaba prestando atención, pero eso parece estar sucediendo mucho últimamente.

Cuando miro por el pasillo, veo a su amiga Tasha venir hacia nosotros. Está vestida con un estampado de leopardo que parece extraña a esta hora del día, pero es tan pequeña y apretada que la impresión en realidad no es en lo que Rico se está enfocando.

-Hola, papi-, dice, guiñándole un ojo.

Comienza a hablarle en español mientras se acerca, dando un paso frente a ella. Ella se ríe de algo que él dice y pone su mano sobre su pecho. Se acerca y le susurra algo al oído, justo antes de agarrar su pecho y ella pasa junto a él.

-Oye, Teddy-, me dice alegremente mientras camina hacia el final del pasillo y desaparece.

-¿Qué fue eso?-

-Tipo. Creo que rompió mi corazón -, dice, frotándose el pecho.

-¿Cómo?-

-Le pedí que se sentara en mi cara y me dijo que tenía que conocer a sus padres primero-.



ALEXA RILEY

Me echo a reír mientras saco las llaves y dejo a Rico de pie apoyado en la pared. -¿Vas a estar bien?- Pregunto mientras camino hacia mi puerta.

-Deberia. Los voy a encontrar mañana -.

Niego con la cabeza. Rico está loco.

Se acerca y toma mis llaves, abriendo mi puerta e yendo directamente a la cocina. Me paro en el pasillo por un momento y luego camino hacia la puerta de Pepper. Las palabras del entrenador resuenan en mi mente. Necesito hacer algo acerca de mi obsesión con Pepper. Sé que está en casa porque Tasha acaba de irse, así que trato de golpear tan suavemente como sea posible. A veces no conozco mi propia fuerza, así que tengo que hacer un esfuerzo consciente para ir tranquilo.

Miro la mirilla y veo la sombra moverse a través de ella y sonrío. Ella ha sido buena para verificarlo desde que se lo advertí, y parece que escuchó.

-Oye, Bear-, dice, y la forma en que dice mi nombre hace que mi estómago se sienta cálido. Como comer galletas con trocitos de chocolate antes de acostarse. Dios, echo de menos el azúcar.

-Oye, cara de muñeca.- Ella me mira, y de repente me siento tímido.

-Me preguntaba si querías venir y comer comida-, le dije, pero luego me di cuenta de que eso suena tonto. -¿Tienes hambre?- Soy terrible en esto.

-No, estoy bien-, dice ella, pero en ese momento su estómago retumba tan fuerte que ambos nos reímos. -Quiero decir, tal vez? Sí, creo que podría comer -.

Alzando la mano, tomo su mano y la saco de su apartamento. -Ven a comer conmigo.-

Por un segundo ella duda y se muerde el labio. Luego asiente y cierra la puerta detrás de ella.



Virgin In The City

Capítulo tres

PEPPER

Bear cierra la puerta detrás de mí y miro hacia él. Tengo que estirar el cuello hacia atrás cuando él está tan cerca, pero la vista es increíble. Mi aliento se contrae cuando se inclina, el calor de su cuerpo roza el mío. Me congelé, pensando que me iba a besar, e instintivamente aparté los labios. El deseo y el pánico se arremolinan mientras se acerca, pero cuando escucho el clic de la cerradura detrás de mí, me doy cuenta de que solo estaba buscando la puerta. Pero él no se inclina hacia atrás de inmediato. En cambio, él sostiene mi mirada y veo manchas verdes en sus ojos oscuros.

-Hice magdalenas-, dejé escapar. No sé qué más decir. Su proximidad me marea y no puedo hacer que mi cerebro funcione correctamente.

Él alcanza, arrastrando su dedo a lo largo de mi mandíbula. -Puedo ver eso.- Veo el glaseado rosa en la punta de su dedo, y Espero que mi falta de limpieza le parezca adorable en lugar de grosera.

-Podría haber hecho un desastre, también-, lo admito.

Mi cocina parece que la escarcha estalló en todas partes. Olvidé apagar los batidores cuando los saqué del cuenco. Para cuando logré ubicar el interruptor, todo lo que estaba en su camino estaba cubierto.

Observo mientras se lleva el dedo a la boca y se lame la dulzura. Un hormigueo recorre mi barriga y baja entre mis piernas mientras pienso en cómo sería besarlo.

-Ese es tu límite de azúcar para el día-, escuché a alguien gritar por detrás de Bear.

No puedo ver, pero Bear bloquea todo a su alrededor. No se me escapa que es todo lo que veo, porque no es nada nuevo. Durante las últimas semanas, él es lo único en mi visión. Siempre nos encontramos, y los dos decimos hola torpemente, ya que ninguno de nosotros habla mucho. Te juro que cada vez que abro mi puerta él está parado ahí. No sirve de nada que cuando me acuesto por la noche y cierro los ojos también sea el cabeza de cartel de mis sueños. Sigo diciéndome a mí misma que no me siento atraída por él, pero no funciona. Mis pensamientos se convierten en fantasías que nunca antes había tenido y todos muestran mi obsesión por el pasillo.

-Cállate, Rico-, dice Bear, dándose la vuelta. Entonces me doy cuenta de que todavía me está sosteniendo la mano mientras me lleva a su apartamento.

-Hola, Rico-, le digo, presentandome. -Oye, cara de muñeca-. Rico me guiña un ojo .

-No la llares así.- Puedo sentir la irritación mezclada con la ira que sale de él y trato de sacar mi mano de la suya. A regañadientes lo deja ir y me alejo un paso de él.

Sería una mentirosa si dijera que no lo busqué en Google después de que Tasha me dijera quién era. Mi curiosidad obtuvo lo mejor de mí. Es un luchador entrenado y después de ver algunos de sus videos en el ring, no fue sorprendente saber que nunca perdió un partido.

-Ignóralo-. La voz de Bear es suave cuando habla conmigo, y está en completo contraste con la forma en que habló hace unos segundos.

-Está bien, está ladrando-. Rico se para al lado de Bear. -Me gusta joder con sus emociones-. Envuelve a Bear con un brazo juguetón mientras sonrío de oreja a oreja.

Bear le da un fuerte codazo en las costillas y Rico gruñe. Sigue sonriendo mientras deja caer su brazo y regresa a la cocina. Me relajo un poco cuando veo lo juguetón que puede ser. Es un lado que no imaginé que tuviera Bear.

-Sé que soy grande, pero no hay necesidad de asustarse-. Alarga la mano y tira de mi larga trenza y creo que le debe gustar hacer eso. Es dulce, y me gusta que se convierta en lo nuestro.

-Ven y toma asiento-. Voy a saltar a la ducha muy rápido -.

-Comenzaré a cocinar-, dice Rico desde el otro lado del mostrador.

-Te quedarás, ¿verdad? Solo sera unos minutos. -Bear estudia mi cara y puedo decir que realmente quiere que lo haga. -Tengo algunas cosas de las que necesito hablarte-.

-Bueno. Me quedaré. -Veo la tensión dejar su cuerpo en mi acuerdo y su sonrisa es genuina.

-Curioseas alrededor si quieres. Vuelvo enseguida -, dice mientras corre por el pasillo.

Miro alrededor de su lugar, observando las paredes desnudas y blancas. Lo único que tiene colgado es una pantalla grande de televisión. Casi toda la sala de estar está ocupada con un gran sofá seccional de cuero. Parece que si te sentaras en él te hundirías, y puedo imaginarme cojeando debajo de una manta. En una esquina hay una bolsa de boxeo colgada del techo y un par de guantes en el piso contiguo.

-Espero que te guste la proteína-, dice Rico. Me doy vuelta y camino hacia la barra.

-No soy muy exigente-, miento, no queriendo ser grosera.

Soy más una persona de dulces y pasta. Ahora que realmente lo pienso, no como mucha carne en absoluto. No es que tenga un problema con las personas que comen carne, simplemente nunca lo pido. Además, los fideos son muy fáciles.

Deambulo por la habitación un poco más, pero el lugar está realmente vacío.

-Todavía tengo que desempacar algo para hacer-. Me vuelvo para ver a Bear parado allí. Se puso pantalones vaqueros y una sencilla camiseta negra. Sus pies están desnudos y su pelo todavía está húmedo. Él mira alrededor de la habitación y se encoge de hombros. -Supongo que no tengo mucho-.

Camina hacia mí hasta que está tan cerca que tengo que mirarlo de nuevo. Entonces me doy cuenta de que estoy sola en su departamento y no lo conozco tan bien. Supongo que no estoy completamente sola porque Rico está aquí, pero él es un tipo bastante grande. Ninguno de esos hechos hace nada para detener mi línea de pensamiento. Tal vez no debería haber venido sin decirle a alguien a dónde iba. Tasha siempre está pendiente de mí sobre cuán confiable puedo ser y que necesito endurecerme ahora que vivo en una gran ciudad. Pero tengo mi teléfono en mi bolsillo trasero y estoy cruzando el pasillo. Y de todas las veces que he estado con Bear, nunca me ha hecho sentir asustada o insegura.

-Vi en tu casa un par de veces cuando tuviste tu puerta abierta. Es realmente colorido. -Él me sonríe, poniéndome más a gusto.

-Sí, me gusta decorar y hacer cosas. Es lo que hago -.

-Tal vez podrías ayudarme-, sugiere.

-¿En serio?- Burbujas de emoción dentro de mí ante la idea. ¿Realmente podría querer que lo ayude con algo así? -Sí, este lugar podría necesitar un poco de color.- Él toma mi mano de nuevo, guiándome hacia la cocina. Él saca una de las sillas altas en la barra de desayuno y chillo cuando él me levanta fácilmente por las caderas y me deja en una. -Te dejaría tener rienda suelta. No sé nada sobre la decoración -.

Trato de no mostrar exactamente lo emocionada que estoy cuando entra a la cocina y toma una botella de agua.

-¿Quieres uno? Es todo lo que guardo en la casa o Rico lo arrojará -.

Rico se encoge de hombros, no negando la acusación.

-El agua está bien-.

Bear agarra otra botella y me la trae, luego se apoya contra el mostrador.

-Tal vez no debería-, digo, la inseguridad se lleva lo mejor de mí. -No tengo un título o nada. Encuentro cosas en línea y las hago, o hago un montón de cosas diferentes que me gustan juntas. No estoy segura de que sea para todos. Tengo un blog sobre eso si quieres comprobarlo y pensarlo detenidamente. Miro alrededor de la cocina, tratando de encontrar ideas, pero estoy nerviosa porque siento que me está mirando. Soy completamente consciente de su mirada abierta, y ahora estoy inquieta.

-Apuesto a que cualquier cosa que crees sería perfecta-. Sus palabras son amables y derriten mi corazón.

Rico resopla y Bear pateo, golpeándolo en el trasero.

-Amigo, ay-, Rico grita y se ríe.

No puedo luchar contra mi propia sonrisa ante sus bromas.

-Puedo darle una oportunidad. Voy a presentar algunas ideas y puedes echar un vistazo. Entonces, si te gusta, podemos ir desde allí -, sugiero, sintiéndome como una diseñadora profesional.

-Si quieres, pero voy a querer lo que sea que se te ocurra-.

Por alguna razón, esto me hace sonrojar. ¿Cómo puede ser este el mismo hombre que vi en esos videos en línea peleando como una bestia? Él es tan dulce. Puede ser un músculo duro, pero la forma en que me mira me da ganas de abrazarme.

-¿Es eso de lo que querías hablarme?-, Pregunto mientras tomo un trago de agua.

-Sí, pero también otras cosas. Quiero hacer algunos cambios en el edificio ahora que lo tengo. -Empuja el mostrador, poniéndose de pie en toda su altura, y cruza los brazos sobre el pecho.

-Bueno. Quiero decir, es tu edificio. Me encojo de hombros, no estoy segura de por qué tiene que decirme. -¿Tal vez enviar una carta a todos para que lo sepan?- Sugiero.

-Solo afecta a este piso-.

Miro a Rico, quien mira a Bear con curiosidad. ¿Se trata de bloquear el piso?

-Reviso la mirilla-, digo en defensa. Probablemente lo hago demasiado porque estoy tratando de atraparlo yendo y viniendo. Pero me lo guardo para mí. -Lo que mi hombre aquí quiere decir es que a veces las personas intentan presentarse en su hogar sin anunciarse. Es un poco famoso -, agrega Rico, pero Bear no lo confirma.

Creo que Rico lo inventó en el acto, pero no estoy segura. Por supuesto, es probablemente la razón. No puedo creer que haga tantos cambios solo

porque dijo que iba a ser el que cuidaría de mí ahora. Apenas me ha hablado en las últimas dos semanas.

-¿Es cierto?- Pregunto.

-¡La comida está hecha! -Rico interrumpe antes de que Bear pueda responder. -Deberías buscar conseguirle una mesa.- Pone un plato frente a mí, brócoli al vapor con pollo normal.

-Gracias-, le digo a Rico, aunque realmente no quiero comerlo.

Bear cierra los pocos metros de distancia entre nosotros, llegando directamente a mi silla. Se inclina para que sus labios estén cerca de mi oreja y su calidez me rodea.

-¿Crees que puedes colarme algunos de esos pastelitos esta noche? Mataría por un bocado de tu dulzura -.

Me vuelvo para mirarlo y nuestras bocas están tan cerca que puedo sentir su aliento en mi cara. Me siento sudoroso y caliente, pero de alguna manera

Ojalá estuviera más cerca. La idea de besarlo está latiendo en mi cabeza y no puedo evitar lamerme los labios.

-Maldita sea, ¿pueden sentir esa tensión?-, Dice Rico, rompiendo el momento.

Bear se inclina hacia atrás, tomando su calidez con él, y se sienta a mi lado. Él tiene un plato cuatro veces más grande que el mío, y cuando comienza a comer, me pregunto qué hubiera pasado si no hubiera alguien aquí para detenernos.

Capítulo cuatro

BEAR

-¿Valió la pena?-, Dice Rico mientras corro en la cinta, mi cuerpo empapado en sudor.

-Cada puto bocado-, digo.

Ayer, cuando Rico se fue, Pepper se levantó de un salto y dijo que tenía trabajo por hacer. Desearía que se hubiera quedado más tiempo, pero parecía entusiasmada por comenzar a diseñar mi casa. Seguí tratando de pensar en formas de hacer que se quedara, pero decidí no presionarla demasiado fuerte demasiado rápido.

La peor parte fue cuando llamó a mi puerta más tarde esa noche con un bonito cupcake rosa en el plato. Rico olvidó sus auriculares en mi casa y me atrapó justo en ese momento. Antes de que él pudiera decirme que no lo coma, agarré el bizcocho y me lo tragué entero. Mirando hacia atrás, estaba agradecido de que no hubiera ningún problema.

-Vas a joder todo mi trabajo duro-, dice, sacudiendo la cabeza.

- Ayúdame, entrenador.- Suplico, pero el entrenador mira hacia su periódico y voltea la página. En los días de cardio todo lo que hace es leer mientras me quejo. -Me estás bloqueando-. Miro a Rico, quien se cruza de brazos.

-Estoy bloqueando tu cuerpo de impurezas. Pero sí, lo siento, hombre. Ese fue un momento terrible -.

Le creería si no se estuviera riendo tanto ahora.

-¿Por qué no le pides una cita como un caballero?-, Dice el entrenador, sin levantar la vista. -Ustedes niños en estos días con sus mensajes de texto y correo electrónico. Ya nadie lo hace -.

¿Correo electrónico? Rico me habla y yo solo tiro las manos.

El entrenador es de la vieja escuela, pero tal vez él tiene razón. Pepper es el tipo de mujer que necesita ser cuidada. Y no estaba mintiendo cuando dije que eso era lo que iba a hacer. Ella es también el tipo de dama que merece romance. Tal vez el truco desde el principio no ha sido tratar de mantenerla en mi apartamento, sino sacarla y conocerla. Hazlo para que ella quiera entrar a mi departamento.

-Entrenador, ¿cuál es tu cita perfecta? Dale a un joven algunos consejos-, le digo, y Rico se ríe.

-En mi época, íbamos al auto cinema y trataba de meterme en ese coño durante toda la película-, dice el entrenador, y casi me caigo de la rueda de la carrera por reírme tanto. Él dobla su papel y me mira. -No seas idiota, Teddy. Invítala a cenar y tal vez llévala a bailar. -.

Pienso en todas las lecciones de baile que me ha hecho tomar a lo largo de los años para mejorar mi trabajo de pies. Esa no es una mala idea.

-Simplemente no llesves a *Patachún** contigo.- Le lanza un pulgar a Rico, que finge ofenderse.

-Volvamos a las historias de autocine, entrenador. Tengo la sensación de que has visto alguna mierda -, dice Rico, pero el entrenador vuelve a leer su artículo.

El resto de mi sesión de entrenamiento pasa con una discusión profunda sobre los mejores restaurantes para ir y luego qué club.

Los nombres de los entrenadores de algunos lugares de la vieja escuela, la mitad de los cuales se cerraron en los años cincuenta. Rico sugiere clubes donde todo lo que hacen es toparse y rechinar, y quiero poder hablar con Pepper.

Para el momento en que termina y me voy del gimnasio, Rico me dice que no vendrá en ningún momento. También envió un mensaje de texto a la empresa de seguridad que contraté para ver si terminaron de instalar las alarmas que les pregunté. Rico no estaba mintiendo cuando dijo que la gente a veces trata de colarse y llegar a mí. Ha sucedido en varias ocasiones en los hoteles en los que nos hemos alojado. Incluso sucedió en un bote una vez. La gente está loca. Pero una gran parte de esto se debe a que quiero proteger a Pepper, y para poder hacerlo necesito saber que está a salvo. Ella es pequeña y cualquier persona de la mitad de mi tamaño podría dominarla. No me gustan esos pensamientos en el fondo de mi mente, así que tuve que hacer algo al respecto.

Cuando llego al edificio, saludo al nuevo portero y me presento. Luego hablo con el nuevo equipo de seguridad y obtengo mis códigos y claves. Dijeron que alguien ya habló con Pepper y le dio todas las claves y códigos que necesita. Afortunadamente no estaba demasiado molesta por los cambios, pero tal vez si lo está puedo ofrecer la cena como una manera de explicar por qué. De cualquier manera, tengo que preguntarle antes de perder el valor o simplemente dejar escapar que me estoy enamorando de ella como un idiota.

Subo al ascensor e inserto la nueva llave, luego pincho el código. Me lleva directamente al último piso, y cuando salgo, camino por el pasillo con un propósito. Me paro frente a la puerta de Pepper y golpeo un poco fuerte, pero estoy nervioso.

Veo la sombra sobre la mirilla antes de que abra la puerta de par en par y me de una gran sonrisa. Al instante mis nervios se han ido, y todo en el mundo es perfecto. ¿Cómo puede ser que solo verla hace que mi día sea más brillante y mejor?

-Cena conmigo-, le digo. Ni siquiera le pregunto. Es una demanda. Afortunadamente para mí, se ríe y se muerde el labio antes de asentir.

-Claro, sí, eso suena bien-.

Un peso se levanta de mis hombros

Ni siquiera sabía que estaba allí, y por primera vez en mi vida, creo que podría regresar y hacer cardio una vez más.

-Quieres ir...- Miro hacia abajo y veo que solo es mediodía. Maldita sea, no quiero esperar toda la noche. -¿Dentro de una hora?-

Se ríe de nuevo y luego mira su ropa. -Estoy un poco desordenada. ¿Puedes darme un poco más de tiempo?

Entonces noto que está cubierta de pintura, pero todavía se ve como la mujer más bella del mundo. Asiento, pensando que necesito ducharme también.

-Toma todo el tiempo que necesites. Si quieres, puedes tocar cuando estés lista -, le digo, señalando a mi puerta como si no supiera dónde está. Dios, es como si estuviera en la escuela secundaria y fuera a la fiesta de graduación.

-Perfecto-, dice mientras gira para cerrar la puerta. Se detiene rápidamente y gira, casi cayendo mientras lo hace. La tomo de los brazos y la ayudo a estabilizarse. -*panecillos con salsa* soy tan tonta. Lo siento, iba a preguntar a dónde vamos. ¿Que debería vestir?-

-Un vestido-, dejé escapar, sin saber muy bien qué decirle. Solo quiero que ella esté conmigo. No me importa si ella usa una bolsa de papel. -O lo que quieras-.

-Está bien-, dice, y sus mejillas se ponen rosadas. Es reacia a retirar sus manos de las mías, y tampoco quiero dejarla ir.

Nos quedamos allí un segundo antes de forzarla a liberarla y dar un paso atrás. Cuanto antes se prepare, más pronto podré tenerla para mí solo.

Capítulo Cinco

PEPPER

Abro la puerta delantera y agarro a Tasha del brazo. La llevo a mi apartamento y cierro de golpe la puerta detrás de ella. Tuve que llamarla aquí en el piso superior, y me alivia saber que no lo arruiné. Le envié un mensaje de texto para que venga aquí lo antes posible porque necesito su ayuda desesperadamente. No sé qué ponerme esta noche, y me estoy volviendo loca.

-¿Los tienes?-, Le pregunto. Ella suelta una risa ronca, levantando un par de tacones en cada mano.

-Los tengo-. Los deja colgar por las correas y menea las cejas.

-Me voy a lastimar-.

Miro los tacones, segura de que nunca daré dos pasos en ellos. Quiero usarlos tan mal porque siempre se ve sexy en ellos y quiero que esta noche sea perfecta. Necesito parecer una mujer, no una niña. Quiero volar los calcetines de Bear.

-Deberían funcionar-. Deja caer un par en mi sofá junto con una bolsa. - Tienen un tacón grueso, así que no será tan malo-. Los tomo de ella y los inspecciono. Son simples tacones negros, funcionales pero súper lindos. La correa en la parte superior hace que se vean como zapatos para adultos. -Sé que quieres que te levante, pero no creo que debamos volvernos locas. Creo que le gustas igual que tú. Sin embargo, voy a darte un poco de maquillaje -. Lo dice con una sonrisa maliciosa, y volvemos a mi habitación donde trabaja conmigo.

No le lleva mucho tiempo desarrollar su magia, y cuando termina, me acerco al largo espejo que colgué en el fondo de mi armario. Me quedo allí por un momento antes de darme la vuelta, asimilar todo. Tengo un vestido color crema que le llega hasta la mitad del muslo. Es más corto de lo que estoy acostumbrada, pero me encanta. Tiene un bonito cinturón rosa y el corte me hace ver como si tuviera curvas. Las mangas cortas le dan un aspecto elegante y conservador, lo que me hace sentir como una mujer. Los tacones añaden una buena altura, así que tal vez no me vea tan pequeña ahora junto a Bear. Lo dudo, pero puedo soñar. Tasha me dejó el pelo en una trenza, diciendo que ella sabe que a Bear le gusta así. Ella hizo lo que dijo y mantuvo mi maquillaje suave, y aunque no parece que llevo mucho, mi piel está húmeda y fresca. Ella incluso logró hacer que mis ojos y labios se vean más grandes.

-Me siento tan bonita-, admito mientras hago otro giro pequeño.



ALEXA RILEY

-Sé que podrías pensar que es lindo, lo es, pero a Bear le resultará sexy como a la mierda-. Me guiña un ojo.

-Voy a tener una cita-. Decirlo en voz alta lo hace parecer real. -Pero no salgo con luchadores-.

-Parece que lo haces ahora-. me sonríe y ladea la cabeza hacia un lado. - Sin embargo, por curiosidad, ¿con quién saliste antes?-

Me volví para mirar a Tasha. -Bueno, nunca he salido con nadie-, lo admito. Estaba recelosa de los luchadores por la forma en que mi tía hablaba sobre mi padre y su enojo, pero Bear no parece enfadado. Ni una sola vez me hizo sentir nada menos que cómoda y segura. Entendí su broma y la de Rico. Es dulce y cariñoso y casi tan agotado como yo por nuestro coqueteo. -Voy a ser terrible en esto. Sé con qué tipo de mujeres salen estos chicos y yo no -.

Me acerco y me dejo caer sobre mi cama pequeña, una cama en la que sé que Bear nunca encajaría. No puedo creer que haya tenido ese pensamiento, pero es indicativo de dónde ha estado mi mente últimamente.

Tasha pone los ojos en blanco y se sienta a mi lado. -No pienses así. Te digo que el hombre quiere golpearlo siete días a la semana y dos el domingo.

-Sí, pero no me parezco en nada a esas chicas de ring-.

Ella suspira. -Te dije que te mantienes fuera de Internet-.

-No tengo autocontrol-.

Me vuelvo a caer en la cama y miro al techo. Nunca lo he visto con nadie, ni siquiera en mis búsquedas en línea. Estoy bastante segura de que mi tía dijo que mi madre era uno de esos conejitos del anillo o como sea que los llames, pero no hay forma de que yo vaya a preguntárselo.

Tasha se ríe y vuelve a caer conmigo. -Tienes esto, Pep. Podrías pararte allí y no hablar toda la noche y él todavía te querrá. Es un poco adorable. Y esa es una palabra que nunca pensé que usaría sobre Cañón -.

Giro mi cabeza para mirarla. -Él es realmente dulce. Nada como pensé que sería. Él hace que mi corazón revolotee -.

-Lo tienes mal-. sonríe.

-¿Eso es algo bueno?-

-Sí-, dice, y deja escapar un suspiro soñador.

-¿Qué pasa si es terrible y luego tengo que vivir al otro lado del pasillo?-



Virgin In The City

-Deja de inventar excusas-. Se vuelve hacia un lado para mirarme. - Digamos que cancelas y ahora no vas a tener una cita con él. ¿Cómo te hace sentir eso?-

-Triste-. Siento un dolor en mi pecho.

-Muy bien entonces, levanta tu lindo trasero-. Hay carne de hombre caliente al otro lado del pasillo esperando a que se salga con la suya.

Se levanta y extiende sus manos para levantarme de la cama. Me alisé el vestido antes de encontrar el nuevo bolso que hice la semana pasada. Me gustó tanto que no tuve corazón para venderlo. Sin embargo, recibí muchísimos hits en mi blog preguntándome cómo lo hice después de publicar fotos. Necesito hacer un video que muestre a las personas cómo hacerlo.

Tasha abre la puerta de mi casa y salimos al pasillo. Cerré la puerta detrás de mí y la puerta de Bear se abre de inmediato.

-Alguien está ansioso-, dice Tasha, y le golpeo el brazo.

Mis ojos recorren a Bear, que lleva una camisa de vestir negra abotonada y pantalones negros. La camisa es apretada como todo lo que he visto en él. No me puedo imaginar que haya mucha gente que fabrica ropa para su tamaño. Parece intimidante hasta que su rostro se suaviza cuando me toma. Él cierra la distancia entre nosotros y toma mis manos, sus ojos nunca dejan los míos.

-¿Puedes culparme? -

-Eso es dulce-, dice Tasha, interviniendo entre nosotros. -Lastimas a esa dulce e inocente criatura y tendremos problemas-.

Miro a Tasha en estado de shock. Nunca había escuchado ese tono de voz en ella antes. tiene sus manos en sus caderas mientras le da a Bear una última mirada de advertencia.

-Nunca-, dice al instante y luego me aprieta la mano. Tasha se hace a un lado, y extiende la mano, tirando de mi trenza un poco.

-De acuerdo, ustedes, niños, diviértanse-, llama Tasha mientras sale por el pasillo.

-Estoy tan nerviosa-, dejo escapar. Dios, soy terrible en esto.

-Yo también-, admite Bear, y su admisión me tranquiliza.

-Eso me hace sentir mejor-, le digo, repentinamente tímida.

-Déjame ver si puedo hacerte sentir menos nerviosa-. Se inclina. -Habrá muchas más fechas después de esta, y si estás preocupada por el beso al final de la noche, entonces sigamos adelante y hagamos eso ahora-.

Antes de que pueda pensar o hablar, tiene mi cara en sus dos manos y su boca en la mía. Al principio me toma por sorpresa, pero luego cierro los ojos y me fundo con él.

Sus labios son más suaves de lo que pensé que serían, y sus manos son tan suaves pero fuertes. Tarareo mientras lame la costura de mis labios, y luego abro para él. Sabe a menta fresca, y gimo cuando una mano se enrolla alrededor de mi cintura y me acerca. Nunca en mis sueños más locos imaginé que mi primer beso sería con alguien como Bear. Pero a medida que su agarre protector se tensa, sé que esto es mejor que cualquier cosa que podría haber inventado en mis sueños.

Anhelo más mientras mis dedos se clavan en su camisa e intento acercarlo más. Él hace un sonido que vibra a través de mi cuerpo, y de repente mi espalda golpea la puerta. Me muevo contra él mientras nuestro beso se intensifica y trato de deshacerme del espacio entre nosotros. Estoy tan cerca de él, pero tan lejos de aliviar el hormigueo que late entre mis muslos.

-Cara de muñeca-. Su voz es baja y grave y está respirando pesadamente mientras se aleja de mí.

Permanezco presionada contra la puerta, incapaz de moverme, y me toma un momento reunirme. ¿Que acaba de suceder?

Bear da un paso atrás y se da vuelta, y parece que está logrando que su respiración esté bajo control.

-Lo siento-, susurro cuando alcanzo y toco mis labios. Se sienten hinchados pero maravillosos al mismo tiempo.

-No lo lamente- Yo solo... -Sus brazos se mueven y sé que se está pasando la mano por la cara. Es un tic que he notado cuando está tratando de aclarar sus pensamientos. -Simplemente no quería ir demasiado lejos. Tenemos una cita. -Cuando finalmente se da vuelta para mirarme, puedo ver el hambre allí. Me hace sentir femenina y sexy.

-No me arrepiento en lo más mínimo de ese beso, Bear. Solo lamento que haya tenido que terminar. Me aparto de la puerta pero tropiezo un poco sobre mis talones. Él me lleva a su lado y me siento segura.

-Me encantan los zapatos, cara de muñeca, pero no si van a lastimarte-. Me da una pequeña sonrisa.

-Creo que estaré bien. Lo tengo.-

Él se ríe mientras me da un pequeño apretón. -Supongo que te mantendré cerca-.



ALEXA RILEY

Por primera vez desde que me mudé a la ciudad, realmente me siento como en casa.



Virgin In The City

Capítulo Seis

BEAR

Cumplí mi promesa de mantenerla cerca mientras caminamos hacia el restaurante a dos cuadras de distancia. Algunas veces simplemente la sostuve del suelo para evitar que se tropezara, y pensé que podría haber sido más fácil llevarla todo el camino. Espero que vuelva a ponerse tacones a mí alrededor solo para poder tener la excusa para abrazarla.

- No ha sido tan malo-, dice cuando llegamos al restaurante y planta los pies. Sus mejillas están enrojecidas y todavía está un poco inestable.

-¿Te dije que te ves hermosa?- Digo, extendiendo la mano y jugando con el final de su trenza. Parece que no puedo evitar tocarla.

-Un par de veces en el camino hasta aquí, pero puedes repetirlo-.

-Te ves increíble.- Mi mano recorre su brazo hasta que mis dedos encuentran los de ella y los entrelazo.

-Te ves grande-, dice mientras sus ojos recorren mi cuerpo. -Y guapo.-

Por un segundo, pienso en flexionarme y tal vez incluso dar vueltas para que pueda obtener una vista completa. No sé por qué, pero me gusta presumir con ella. Me siento como una de esas aves en el Discovery Channel donde se preparan, bailan y hacen un nido de patadas para que la niña las elija.

- Por este lado-, dice la anfitriona mientras una vez más envuelvo mi brazo alrededor de Pepper para evitar que se caiga la veo echar un vistazo a la anfitriona mientras caminamos, y me inclino y mantengo mi voz en silencio. -¿Está todo bien?-

-No es nada-, dice con un gesto de su mano, pero puedo decir que algo la molestó.

-¿Quieres irte?- Pregunto, deteniéndome en seco. No quiero que esté aquí si no está feliz.

Ella me sonríe. -Realmente harías eso, ¿no? Si no me gusta el lugar que escogiste, ¿daríamos la vuelta y nos marcharíamos?

-Por supuesto-, respondo honestamente.

-Dios, realmente eres muy diferente de lo que pensé que serías en un principio.

No, esto es perfecto. Estoy hambrienta.-

Sí, construiría el mejor nido del mundo si eso la hiciera seguir mirándome así.

Nos sentamos y la anfitriona nos da nuestros menús, pero me cuesta concentrarme en algo más que ella. Está justo frente a mí y quiero hacerle mil preguntas, pero no quiero bombardearla.

-¿Qué vas a obtener? Tienen, como veinte tipos de pasta, este lugar debe ser el cielo. -me mira, y puedo sentir mi cara reflejar la de ella.

-No se supone que debo comer pasta en este momento-, le digo, dándome cuenta de que iba a tener que pedir algo aburrido. Incluso yo puedo escuchar el enfado en mi voz.

-Has asesinado a ese pastelito-, se ríe, justo cuando el camarero nos trae agua y nos cuenta acerca de los especiales.

-Ese bizcocho fue la segunda mejor cosa que he probado en mi vida-. Mi mente vuelve a ese beso y a cómo me consumió. Tan pronto como mis labios tocaron los de ella, todo mi control estaba hecho y tuve que tenerla. Gracias a Dios que me quedaba un poco de decencia, porque tenía la fuerza para no maltratarla como un oso literalmente.

Cuando se lleva los dedos a los labios, sé que está teniendo los mismos pensamientos que yo. Ese beso fue espectacular.

-¿Están listos para pedir?-, Pregunta el camarero, y asiento con la cabeza a Pepper para que fuera la primera.

Ella obtiene la pasta con salsa de crema con un lado de verduras. Cuando termina de ordenar le da al camarero el menú. Le entrego el menú y luego le digo lo que puedo comer. -Por supuesto, Cañon, el chef está emocionado de que cenas con nosotros esta noche-, dice, y luego se excusa.

-¿Todos saben quién eres? -Ella pregunta, sorbiendo su agua.

-Solo gente por aquí. Es donde crecí -.

Ella me pregunta acerca de mi niñez y le explico que nunca supe que mi padre y mi madre murieron cuando yo era pequeño. Fui criado por mi tía en la misma cuadra.

-¿De Verdad? Yo también -, dice, y luego mueve su mano. -Quiero decir, mis padres fallecieron cuando era joven, pero mi tía me crió. Mi padre era realmente un luchador -.

Eso levanta mis oídos. -¿Quién era él? -

-Charles Wood. Pero todos lo llamaban...

-El Renegado-, digo, interrumpiéndola. -Lo siento, solo sé quién era él. Él era uno de mis luchadores favoritos cuando era un niño. Solía ver viejas cintas para entrenar -.

-Nunca he visto ninguno de ellos. ¿Todavía los tienes?

-Sí, por supuesto. Tengo algunos en el gimnasio donde entreno y algunos en casa. Puedes verlos en cualquier momento-.

-Guau, me encantaría eso-, dice, y veo emoción en sus ojos. -Por lo que leí sobre él, fue bastante agresivo. Fue una de las razones por las que me intimidé cuando nos conocimos-.

-Mi tamaño tiende a hacer eso para mucha gente. Pero es útil en el ring. En la vida real soy mucho menos agresivo -.

-No cuando se trata de besos-, dice, y luego se cubre la boca rápidamente. -Lo siento, tiendo a soltar cosas cuando estoy nerviosa-.

Me río y niego con la cabeza. -Me gusta impulsiva. Y me gusta besarte -.

-Mi cara va a ser de color rojo brillante todo el tiempo, ¿no?-

-Eso espero, cara de muñeca-.

A medida que pasa el tiempo la conversación fluye y terminamos riendo y hablando sin parar. Nunca antes me había sentido tan cómodo con nadie. Normalmente estoy protegido con gente, pero con Pepper quiero contarle todo. Hablamos durante horas y se pone el sol mientras terminamos de comer y ordenamos más. Pedirle a alguien una cita a la hora del almuerzo tiene sus ventajas.

-¿Realmente comimos dos comidas?-, Pregunta, frotándose la barriga cuando salimos del restaurante.

La abracé con mi mano alrededor de su cintura mientras volvíamos a casa. -Sí, y ni siquiera toqué la pasta-, le digo, pero ella me mira y levanta una ceja. -Está bien, pero esa es la historia que le estamos diciendo a Rico, ¿verdad? Lo prometiste. - Levanta dos dedos y dice: - El honor del explorador -.

-Creo que son tres dedos, pero está bien, te creo-.

Ahora está oscuro, pero no tengo idea de qué hora es. Todo lo que sé es que no estoy listo para que termine la noche. Quiero que Pepper regrese a mi casa para poder besarla un poco más, pero sé que si lo hago no podré detenerme. Cuanto más tiempo paso con ella, más débil se vuelve mi autocontrol. Normalmente soy muy disciplinado, pero una palabra de ella y cambiaría todo.



ALEXA RILEY

-Bueno, aquí estamos-, dice, señalando a la puerta de su casa. Llegamos tan rápido que no tuve tiempo de pensar en decir buenas noches. -¿Tú, um, quieres entrar?-

Cierro los ojos y rezo por fortaleza y luego sacudo la cabeza. -Cara de muñeca, no tienes idea de lo mal que quiero ir allí. Pero creo que si nuestro beso demostró algo es que podría llevar las cosas demasiado rápido -.

Ella se inclina y coloca su mano sobre mi pecho mientras me mira con sus grandes ojos azules. -Me gusta rápido-.

-Vas a romperme por la mitad-, le digo, cubriendo su mano con la mía. Me inclino y presiono mis labios sobre los de ella, pero esta vez no me detengo. Rozo mi boca contra la de ella suavemente una vez más y dar un paso atrás. -Vendrás conmigo por la mañana, ¿verdad?-

Ella parpadea un par de veces y luego asiente. -Siempre y cuando me prometas que no tengo que hacer ejercicio-.

-Lo prometo-, le digo, cruzando mi corazón. Ella me sonríe mientras se muerde el labio y va a su apartamento.

Me paro allí hasta que escucho el clic de la cerradura y luego entro en mi apartamento. Me apoyo contra la puerta y golpeo mi cabeza contra la madera unas cuantas veces, porque todo lo que quiero hacer es correr hacia el otro lado del pasillo y tomarla en mis brazos. Pero después de esta noche descubrí dos cosas. Una, tengo más autocontrol de lo que me he dado crédito, y dos, Pepper es la indicada.

No puedo arruinar esto.



Virgin In The City

Capítulo Siete

PEPPER

-Cara de muñeca-. -Sonrío mientras doy la vuelta, disfrutando el sueño. estoy acurrucada en la cama con Bear, y nunca quiero despertarme.

-Oh Dios, estás desnuda.- Las mantas se mueven y estoy cubierta.

-Ella me va a matar-.

Su voz es tan clara que abro un ojo. Cuando veo su hermosa cara sobre mí, sonrío. Es lo mejor que he despertado en mi vida.

-Hola-, le dije, preguntándome por qué estaba tan lejos de mí. -Espera.-

Jadeo y luego me siento, casi golpeando mi cabeza contra la suya. Afortunadamente, Bear es rápido y se aleja a tiempo. Miro a mi alrededor y veo que todavía estoy en mi habitación con Bear parado junto a la cama. No está conmigo, pero debe haberse inclinado para despertarme. Está vestido con pantalones cortos de gimnasia y una camisa sin mangas. Sus grandes brazos musculosos están en pantalla completa y no puedo quitar mis ojos de ellos. Queso y galletas, él es fuerte.

-Golpeé, pero no respondiste. Luego entré porque estaba preocupado -. Se pasa la mano por la cara. Puedo decir que estaba preocupado. Y supongo que tiene una llave de todos los apartamentos si es el dueño del edificio.

-Estoy bien-, bostezo. -Estaba demasiado emocionada para dormir la noche anterior, así que trabajé en su lugar-.

Me quedé despierta e hice un video y una publicación en el blog. Luego pasé otra hora limpiando para tratar de agotarme, pero estaba demasiado emocionada por ver a Bear otra vez hoy. Todo en lo que seguía pensando era en volver a besarlo y en cómo desearía que él hubiera entrado anoche. Además, no pude hablar con Tasha para contarle cómo fue mi cita. Ella tenía planes anoche. Le envié algunos mensajes de texto pero aún no he recibido una respuesta.

-Cara de muñeca, ¿por qué no duermes un poco más y podemos pasar el rato más tarde?-

Con palabras de Bear, salto de la cama y mis piernas se enredan en las sábanas. Pero antes de que pueda caerme, me tiene en sus brazos, atrayéndome hacia su pecho.

-Pero quiero ir-, le digo, esperando que no me deje atrás. -Me prepararé súper rápido-.

-Estás desnuda-, dice, inhalando profundamente. Todo su cuerpo está tan quieto como la piedra.

Miro hacia abajo y recuerdo que me quité la camisa porque hacía mucho calor la noche anterior. Pero todavía tengo las bragas puestas. Y la forma en que me está sosteniendo en este momento no puede ver nada. Podría ser virgen, pero no soy muy tímida con mi cuerpo. Creo que es hermoso a su manera. Y a Bear parece gustarle. En este momento estoy concentrada en él dejándome atrás.

-¿No quieres que vaya? -

Tal vez cambió de opinión. Él podría haber tenido un cambio de opinión anoche. ¿Qué pasaría si no entrando a mi apartamento era solo una excusa porque quería alejarse de mí? Mi tía dijo que a veces puedo ser demasiado para manejar.

-No tienes idea de lo mal que quiero que vengas-. Su voz se vuelve tan profunda cuando me quiere. Conozco la mirada familiar en sus ojos ahora. Se me corta la respiración cuando se inclina para besarme.

-Tengo que cepillarme los dientes-, le digo, poniendo mi mano sobre mi boca, pero la tira hacia abajo y se inclina de todos modos.

-No me importa-, dice justo antes de besarme, dejándome mareada y alejando todas las dudas que entraron en mi cerebro. -Vístete-, dice cuando retrocede y se acomoda.

Mis mejillas arden, pero todavía estoy encendido. ¿Es malo que quiera volver a esconderme y besarme más?

-Haré un poco de café-, dice mientras aparta la mirada de mis pechos desnudos y sale a la cocina.

Me estremezco y juro que podría tener poderes mágicos. Probablemente debería decirle que no tomo café, pero estoy segura de que lo resolverá pronto. Tal vez debería comprar una cafetera si Bear va a estar aquí más.

Cuando me miro a mí misma, estoy un poco sorprendida de lo mucho que no me importa mi desnudez. Mi mente estaba enfocada en otras cosas, y debo admitir que me gustó burlarlo un poco. Debería haberme esforzado más para ir a dormir la noche anterior, pero ahora que está aquí, estoy lleno de energía.

Me lavo la cara y me cepillo los dientes, mientras tarareo. Después de terminar, prácticamente salteo a mi armario preguntándome qué debo ponerme. No voy a entrenar, pero sigue siendo un gimnasio. Agarro un par de pantalones cortos de jean que hice de un viejo par de pantalones

vaqueros que cosí lindos parches. Agarro una camisa que cae de un hombro y algunas zapatillas. Me visto rápidamente y luego me cepillo el cabello y me pongo un poco de brillo labial y máscara de pestañas.

-Esto tendrá que hacer-, me digo en el espejo antes de ir a la sala de estar.

Me detengo cuando veo a Bear sentado en mi sofá con mi computadora en su regazo. Lo veo hacer clic en mi blog y luego a mis redes sociales. No sé cuánto tiempo me quedo parada allí antes de que él me mire por encima del hombro.

-Eres demasiado adorable para tu propio bien-, dice mientras cierra la computadora portátil y se levanta.

-¿Te gustó?- Pregunto, de repente más tímido.

-Sí, me gusta-. Se acerca al sofá. -No estoy seguro de que me gusten todos los hombres que te siguen, pero el sitio es increíble-.

Nunca le presto mucha atención a quién mira los videos. Nunca lo pienso mucho.

-Dios, tienes mucho cabello.- Bear clava sus grandes manos en mi pelo, haciéndome inclinar la cabeza hacia atrás. -Hazte una trenza por mí-. No quiero que todos te vean así. - me besa de nuevo rápidamente mientras me echa el pelo hacia un lado y lo retuerce.

-Te traeré algunos carbohidratos en el camino al gimnasio. Tal vez me dejes robar un bocado secreto. -Me agarra de la mano y me saca del apartamento y sale del edificio. Una vez que estamos en la calle caminamos hacia Patty Cakes. Cuando entramos, Patty me saluda y mira a Bear. Su rostro se ilumina y ella viene de alrededor del mostrador para tirarme de un abrazo.

-¡Pep!-, Dice emocionada, y Bear no suelta mi mano. -¿Qué estás haciendo aquí con Cañón?-

-Es mi chica-, dice Bear, haciéndome sonreír. Me encanta el sonido de eso.

-¿Es eso así? -La cara de Patty probablemente refleja la mía ahora. -Una chica linda como Pep probablemente necesita algo de músculos a su alrededor.- me dispara un guiño. -Pero ten cuidado, Cañón.- Ella lo señala y él levanta su mano libre en defensa.

-Soy un caballero.- Soltó mi mano y envolvió su brazo alrededor de mi hombro, jalándome a su lado.

-Te di algunas nalgadas en su día. No creas que todavía no puedo hacerlo en mi vejez -, le dice Patty con una sonrisa antes de dispararme otro

guiño. Ella regresa detrás del mostrador. -Pep, ¿vas a hacer otra de esas clases? Todos los niños siguen preguntando -.

-Me encantaría. Me lo pasé genial.-

Después de venir aquí casi todas las mañanas desde que me mudé, Patty me convenció para que hiciera una clase con algunos de los niños del vecindario. Buscó en mi blog y me vio haciendo rociar galletas de sorpresa y pensó que sería bueno para ellos aprender cómo hacerlas. Me divertí mucho haciéndolo con los niños. Estoy un poco sorprendida de que quiera volver a hacerlo después del desastre que hicimos. No fue lindo, pero fue delicioso.

-Te enviaré un correo electrónico.-

Bear mira entre nosotros y puedo decir que está un poco sorprendido. Conozco a Patty muy bien. Conocí a mucha gente en nuestro edificio. Es la chica de la pequeña ciudad dentro de mí. Estoy acostumbrada a hablar con todos.

Miro la vitrina con todos los productos recién horneados y escucho el pedido de Bear. Miro hacia él y él me da una sonrisa malvada.

-¿Me estás diciendo que Pep está comiendo todo eso? Porque sé que Rico no te dejaría comértela. Patty levanta una ceja hacia Bear, y tengo que girar la cabeza para ocultar mi risa.

-¿Él habló contigo?-. Bear niega con la cabeza, lo que solo me hace reír más.

-Es todo para mí-, digo entre risas. -Estoy realmente hambrienta.-

-Un día contigo y la tienes mintiendo. Siempre el alborotador -.

-No lo soy-, se defiende mientras Patty nos entrega un par de bolsas. Bear le da un billete de veinte antes de alejarme de la caja.

-Ustedes, chicos, diviértanse. No te metas en problemas -, grita Patty mientras nos vamos.

Me siento bajo control mientras tomo un croissant de la bolsa. Pero Bear es más rápido y lo roba directamente de mi mano y toma un mordisco gigante.

Él traga y luego me lo devuelve. -Tienes muchos protectores por aquí-.

-He hecho algunos amigos. Todos son realmente agradables. Me preocupaba cuando me mudé aquí, pensando que podría ser difícil hacer amigos. Pero cada vez es más fácil -. Me como el pan escamoso y gimo ante el sabor. Me encantan los dulces, pero tengo una gran debilidad por las cosas cubiertas por la mantequilla.



ALEXA RILEY

-Patty y Tasha tienen razón-. Él hace eso cuando pasa la mano por su rostro. -necesitas músculos. Eres demasiado malditamente inocente y adorable para tu propio bien -.

Me froto la nariz. No entiendo lo que eso significa, pero luego me olvido cuando me atrapa y me da un rápido beso en los labios.

-Cañón, deja de besar a esa chica para que puedas probar los carbohidratos. Ella no está en tu dieta -, escuché a Rico gritar detrás de nosotros.

Bear me empuja, haciéndome caminar más rápido mientras mete la mano en la bolsa y se mete otro croissant en la boca.



Virgin In The City

Capítulo Ocho

BEAR

-Vas a sentir eso mañana. -, me susurra el entrenador mientras hago otra ronda con la bolsa.

El tiene razón. He estado presumiendo para Pepper hoy y voy más duro de lo normal. Quería impresionarla y, a juzgar por las miradas que me ha estado dando, hice el trabajo. Tampoco ayuda. Tengo una montaña de frustración sexual en mi cuerpo. Ver sus pechos desnudos esta mañana casi me mata. Todo lo que quería hacer era probar uno para ver si era tan dulce como sus labios. Dios sabe lo que habría hecho si ella no tuviera puestas las bragas. Toda la basura que Rico habló sobre perseguir el coño estaba bien. Casi. Otras mujeres todavía no me atraen, pero con Pepper, no sé cómo viví mi vida sin ella. Y sé que una vez que la tenga, no podré parar. Creo que es por eso que he estado tratando de contenerme y no apresurarla. Pero después de la forma en que ella estaba presionándose contra mí, tal vez estoy yendo demasiado lento.

-Maldita sea, Teddy, tengo planes esta noche. Mira las reliquias familiares -, dice Rico, poniendo sus manos frente a su basura. -A mi señora le gusta su nuevo juguete-. Guiña un ojo y yo giro los ojos.

-Vuelve detrás de la bolsa-, el entrenador ladra, y hace lo que dice.

Le doy unas patadas más antes de que Rico comience a quejarse nuevamente y el entrenador me dice que tome un descanso para tomar agua. Voy al borde del ring donde Pepper está parada y sosteniendo mi botella de agua y una toalla.

-Podría acostumbrarme a esto-, le digo, y se muerde el labio. Me inclino y robo un beso rápido antes de tomar un trago. -¿Todavía no estás aburrida hasta la muerte?-

-Todavía no-, se burla. -He estado enviando fotos tuyas y de Rico a Tasha. No sabía que ella saldría con él -.

-Debe estar en el aire-. Baje la cabeza y le bese el cuello, y ella se ríe mientras froto mi rostro sudoroso sobre ella.

-Sabes que algunas personas pueden encontrarlo realmente asqueroso-.

-¿Y tú?- Pregunto, tomando otro trago.

Se muerde el labio otra vez y niega con la cabeza. Descanso mis codos en la cuerda para que estemos a la altura de los ojos y ella se inclina hacia adelante para besarme. Es suave y lento mientras sus manos se acercan a mi cuello y me mantienen allí. Dios, me encanta besarla. -La práctica

ha terminado-, llama el entrenador, y me doy vuelta para verlo agarrar su equipo.

-¿En serio?- Pregunto cuando pasa a mi lado.

-El amor joven es una cosa bella. Tómame el resto del día libre. Te lo has ganado.-

-Demonios, sí-, le dije, levantando mi mano para que Pepper alcanzara los cinco. -¿Esto significa que tengo un día para hacer trampa?-

-Diablos, no-, dice Rico mientras escribe en su teléfono. -Ya tuviste tu día de trampa en el desayuno. Veré tu culo aquí mañana temprano para los ejercicios. Alguien tiene que mantenerte listo para la temporada de bikini. -Se despide de Pepper y de mí y sale corriendo del gimnasio.

-Creo que se va a encontrar con Tasha-, dice Pepper, sonriéndome con entusiasmo. -Estoy feliz por ella. Él es un buen tipo. ¿verdad?-

-El mejor-, estoy de acuerdo y salgo del ring para unirme a ella. -Quiero mostrarte algo antes de irnos-, le digo, tomando su mano y llevándola al otro lado del gimnasio.

-¿A dónde vamos?-

-Es una sorpresa-, le digo y le beso los nudillos.

El gimnasio es un antiguo almacén que se convirtió en los años cincuenta. Muchos luchadores famosos han llegado hasta aquí, y fue la razón por la que vine aquí cuando era niño. Pasé todas las vacaciones de primavera, vacaciones de verano y días de nieve aquí, así que conozco este lugar como la palma de mi mano. Si tuviera que decirle a alguien dónde crecí, sería entre estas paredes.

Caminamos por un largo pasillo donde hay una vitrina al final. La caja es enorme con toneladas de trofeos y fotos enmarcadas en su interior. Me acerco al lado derecho y señalo una imagen grande que está posicionada en un lugar de orgullo.

-Oh, Dios mío, ese es mi padre-, dice, acercándose. -Y mi madre-. Se tapa la boca con la mano mientras escanea la imagen.

Es una foto tomada en un partido de campeonato y tiene su nombre en la parte inferior. Siempre sentí que Pepper me resultaba familiar, y luego me di cuenta de por qué cuando me dijo quién era su padre. Ella se parece a él, pero también se parece a su madre. Su madre lleva un vestido de lentejuelas con un cartel grande con un tres, indicando en qué ronda estaban. Parece arruinado, pero está sonriendo a la cámara y ella le sonríe. En realidad es algo dulce ahora que conozco su historia.

-Si quieres la foto, puedo conseguirla para ti-, le digo.

-No, está bien. Me gusta aquí donde la gente puede verlo. Es su legado, y es parte de la historia aquí. - me sonrío como si le hubiera dado un cachorro en la mañana de Navidad. -Muchas gracias, Bear. Esto es realmente hermoso -.

Y solo así, me he enamorado completamente de ella.

-Cara de muñeca-, le digo, acercándola a mí. -No puedes mirarme así-.

-¿Por qué?-, Pregunta confundida.

-Porque me hace desearte tanto que no puedo controlarme-.

-¿Tal vez el control está sobrevalorado?-

Sus manos son audaces mientras se mueven por mi pecho y al frente de mis pantalones cortos. Sus delicados dedos trazan el borde del elástico y mis rodillas sienten que se van a doblar.

Echando un vistazo alrededor, veo que hay un armario de lino al lado de nosotros y la tomo y la llevo dentro. Ella grita sorprendida cuando cierro la puerta detrás de nosotros y la pongo de pie.

-Me haces perder todos mis sentidos-, le digo mientras mis manos cubren sus pechos sobre su camisa. -Me estoy volviendo loco por ti-.

-Ya estoy allí-, dice, sus manos casi tan frenéticas como las mías.

Muevo mi mano hacia abajo para ahuecar su coño sobre sus pantalones cortos y sentir su calor. La froto allí, y ella gime, así que sigo haciéndolo. Mi pene esta tan duro que podríamos usarlo para cerrar la puerta, pero en su lugar la froto contra su cadera. Mis labios encuentran los suyos en la oscuridad y nos besamos y besamos hasta que estoy tan mareado que creo que podría desmayarme. Podría ser que toda la sangre en mi cuerpo se haya movido a mi pene porque puedo sentir el latido de mi corazón entre mis piernas.

-No pares-, dice cuando le quito la mano, pero es solo para desabrocharse los pantalones cortos. Sumerjo los dedos dentro de ellos y en sus bragas, sintiendo su pegajosa humedad en sus labios.

-Oh, mierda- gimo, moliendo mi polla sobre ella.

Mis dedos se frotan en su clitoris y agarra mi antebrazo. Creo que por un segundo ella lo alejará, pero solo lo mueve hacia arriba y hacia abajo más rápido. Me pregunto si así es como lo hace cuando se masturba, y yo gimo con la dolorosa necesidad de verla hacerlo.

Estoy follando su muslo y su cadera mientras froto su coño, ambos en un frenesí para encontrar alivio. Cuando siento que su otra mano va a la cintura de mis pantalones cortos y me agarro la polla, grito.

-Maldita sea, cara de muñeca-, le digo con los dientes apretados. Su mano se detiene, y yo la agarro del brazo como si estuviera agarrando la mía y la sacudiera arriba y abajo. -Más rápido-, gruño.

La habitación está completamente oscura y nuestra respiración pesada hace eco en mis oídos. Puedo oler su coño y mi sudor, y no creo que voy a durar mucho más.

-¡Bear!-, Grita mientras se menea y su cuerpo comienza a temblar.

Puedo sentir que mis dedos se vuelven resbaladizos con su liberación, y el conocimiento de que ella acaba de venirse sobre mí es mi perdición. Me libero en fuertes chorros mientras ella me masturba. Usa el semen pegajoso para cubrir mi pene, sacando cada gramo de placer de mí. Los sonidos que hago son bajos y guturales, y probablemente suena como un animal muriendo al otro lado de la puerta. Pero querido Dios, nunca he sentido algo tan bueno en toda mi vida.

Hay estrellas en mis ojos por la fuerza de mi orgasmo. La beso suavemente mientras mis dedos se ralentizan contra su clítoris y siento que lo último que le queda de placer es abandonar su cuerpo. Cuando creo que ha terminado, levanto la mano y deslizo la pegajosidad en sus labios, luego la beso de nuevo. El sabor de su coño es sexy y rico, y no puedo esperar para tenderla en mi cama y beber de su fuente.

Me lamo los dedos mientras mis ojos se ajustan a la oscuridad. Agarro una toalla cercana mientras se abrocha los pantalones, y limpio algo del desastre que hice en mis pantalones cortos. Ella se ríe cuando la tomo y la empujo contra mi cuerpo, besándola una vez más.

-No puedo tener suficiente de ti-, le dije contra sus labios.

-¿Podemos hacer eso de nuevo?-

-Joder, sí-.

Capítulo Nueve

PEPPER

Cubro el pollo ligeramente con pan rallado y queso parmesano y luego lo meto en el horno. Me lavo las manos y luego vuelvo a mi computadora portátil para asegurarme de que hice la receta correcta. Después del gimnasio, Bear y yo nos separamos después de una sesión caliente y pesada en el pasillo. Necesitaba tomar una ducha y necesitaba revisar algunos correos electrónicos que había recibido hoy sobre algunos artículos que puse en Etsy. Odio separarme de algunas de las cosas que hago por dinero, pero si quiero ganarme la vida haciendo esto, tengo que hacerlo. Me gusta guardar las cosas que hago o darlas como regalos, pero eso no es práctico para administrar un negocio.

Cuando veo que parece que hice todo bien, me dirijo a mi habitación para cambiar antes de que Bear regrese. Juro que mi cuerpo todavía tiembla por lo que me hizo hoy. Me había tocado antes, pero eso nunca había sucedido.

Lo que fue aún más impactante fue lo audaz que estaba con él. Quería tocarlo tan mal y el deseo dominó mi inseguridad.

Todavía es difícil de creer que mi dulce oso de peluche sea el mismo hombre que vi en el ring practicando hoy. Lo que es aún más loco es que no fui desconectada por nada de eso. No vi enojo en él como mi tía habló de mi papá. Cómo fácilmente perdería los estribos.

Bear no es nada de eso.

Me quito la trenza y la dejo caer. Luego me cambio a una camiseta. Tiene algunas manchas de pintura, pero nos quedaremos a pasar la noche. Refresco mi brillo labial y máscara y me miro en el espejo. Alcanzo mi espalda, desabrocho mi sujetador y me lo quito. Me giro hacia un lado en el espejo y me pregunto si Bear notará que no tengo nada debajo de mi delgada camisa.

Satisfecha, vuelvo a la cocina y tomo un refresco y luego me meto en mi portátil hasta que aparezca Bear. Dijo que iba a tomar una ducha y llamar a su agente antes de venir. Pero eso fue hace tres horas.

Mi mente regresa a estar en el armario con él y su mano entre mis piernas. Cierro los ojos mientras mi mano se desliza en mis pantalones cortos de jean. Gimo su nombre cuando encuentro mi clítoris, deseando que él sea el que me está haciendo esto. Me acaricio y abro mis piernas más, tratando de fingir que es su mano. Me pongo más húmeda, pero no

puedo llegar allí como lo hice con él. Intento más, acercándome un poco a mi liberación, pero luego suena mi teléfono.

Lo agarro pensando que tal vez sea Bear pero luego recuerdo que nunca me pidió mi número. Veo que es el portero que me envía un mensaje de texto sobre alguien que está aquí para recoger un pedido. Salto, enviándole un mensaje de texto y diciéndole que los envíe. Olvidé que mi cliente venía a recoger el pedido porque viven tan cerca. Ahora no tendré que preocuparme de enviar la manta que hice.

No sé por qué tuve ganas de hacer una manta de bebé, pero pasé mucho tiempo en ella. Investigué durante días el patrón perfecto y luego pasé algunos fines de semana haciéndolo. Lo puse a la venta anoche y me sorprendieron todos los mensajes que había recibido tan rápido.

Corro la blanda manta rosada contra mi mejilla, sabiendo que voy a extrañar esta más que la mayoría de las cosas que hice. Con un suspiro, voy a la puerta de mi casa y espero que lo que sea que beba el bebé lo disfrute tanto como yo disfruté haciéndolo.

Sonríó alegremente mientras abro la puerta, pero entonces mi sonrisa se tambalea cuando veo a un hombre parado allí. Él está en un traje y su cabello oscuro está peinado hacia atrás. Es alto y delgado, y aunque no es tan grande como Bear, me da una sensación incómoda.

-¿Puedo ayudarte?- Tal vez tenía intención de ir a la puerta de Bear. Parece que podría ser un abogado, o tal vez es su agente.

Sus ojos vagan sobre mí, haciéndome sentir desnuda. Doy un paso atrás para poner algo de distancia entre nosotros, pero él lo toma como una invitación y da un paso adelante.

-Hemos enviado un correo electrónico-, dice, moviéndose hacia la puerta para no poder cerrarla.

-¿Sobre la manta?- Lo sostengo para que pueda verlo. Tal vez él es el padre expectante?

Él sonríe y asiente.

-Claro, la manta-. ¿Me estoy perdiendo la broma? -Compraré la manta, pero los dos sabemos por qué estoy aquí-.

Un nudo se forma en mi estómago y el terror rueda sobre mí. Trago y trato de encontrar mi valor. -Creo que deberías irte.- Mi voz se agrieta cuando empujo la puerta, haciendo un movimiento para cerrarla. Espero que retroceda, pero lo único que hace es agarrarlo.

-Vamos, pequeña provocadora. Vi todos tus videos en línea-. Lo dice como si estuviera haciendo porno o algo así.

Antes de que pueda responder, está siendo retirado y lo escucho gritar mientras lo arrojan por el pasillo. Él golpea la pared con un golpe fuerte. Me estremezco ante el ruido.

Bear se para encima de él y parece estar bien atado. Nunca antes había visto esa furia en su rostro. Ni siquiera cuando vi algunos videos de sus peleas.

-Mierda-, dice con los dientes apretados.

Se inclina y levanta al hombre como si fuera un muñeco de trapo, y los ojos del tipo son enormes de miedo.

-¿Cañón?- Balbucea.

Creo que tal vez se conocen, pero recuerdo que Bear es bastante famoso. Bear no responde a él, sino que le da un puñetazo en el estómago. El hombre llora de dolor y se dobla.

-Cuando una dama te pide que te vayas, tú respetas eso-. Golpea al hombre de nuevo antes de tirarlo al suelo. Él se arruga a una pila y me quedo allí sorprendida. Puedo sentir mi boca abierta mientras Bear me mira. Él todavía está tan increíblemente enojado.

Miro al hombre tratar de ponerse de pie y luego arrastrarse hasta el ascensor. Él golpea el botón una y otra vez antes de que finalmente se abra y tropieza dentro. Cuando la puerta se cierra detrás de él, Bear dirige su atención hacia mí. Retrocedo un poco ante la mirada en sus ojos. Mi corazón late con fuerza cuando se acerca y golpea la puerta detrás de él.

Saca su teléfono de su bolsillo y se lo acerca a la oreja. -¿Cómo carajo llego hasta aquí?-, Grita en el teléfono. Supongo que el portero o alguien de seguridad se está poniendo nervioso. Levanto mi mano y Bear me mira. -Nunca lo dejes volver a este edificio. Bajaré más tarde para revisar el protocolo nuevo -.

Él arroja su teléfono a una mesa cercana y sus ojos recorren mi cuerpo. Luego se pasa la mano por la cara, pero no elimina la tensión.

-Pensé que estaba aquí para comprar la manta-. Lo levanto para mostrárselo.

-Puedo ver tus pezones-, dice, caminando lentamente hacia mí.

Me sonrojo, mirando el delgado material. Cuando él envuelve su brazo alrededor de mi cintura, él me tira de él al ras contra él, y luego pienso en lo que estaba haciendo antes de llamar a la puerta. Su otra mano se dirige a mi cuello mientras me abraza.

-¿Le diste a ese hombre tu dirección?- Su voz es baja, pero ya no da miedo.



ALEXA RILEY

Asiento con la cabeza. No sé por qué supuse que sería una mujer. Bear niega con la cabeza y no sé qué hacer. Dejo caer la manta y pongo mis manos sobre su pecho.

-No te enfades conmigo-. Mis palabras salen en un susurro bajo.

-No estoy enojado contigo, Pepper.- Es amable, y sé que solo estaba preocupado por mí.

-Me llamaste Pepper.- Ese nudo que estaba en mi estómago ahora se ha movido a mi garganta.

El teléfono de Bear suena, pero él lo ignora. -Cara de muñeca-, corrige mientras se inclina para besarme, pero luego su teléfono suena otra vez. Él maldice antes de que me deje ir y camina hacia la mesa. Cuando ve la pantalla, suelta otra maldición y la responde.

-¿Y ahora qué?- Hace una pausa por un momento y luego suelta un suspiro de frustración. -Todo bien. Bajaré en un segundo. Deja caer el teléfono sobre la mesa y de repente estoy muy triste. No quiero que se vaya. No ahora.

-Volveré-, me dice, y niego con la cabeza. Parece que está a punto de volver, pero luego abre la puerta. -Ciérralo detrás de mí y mantén tu trasero aquí-.

Cuando está cerrado, me acerco y doy la vuelta al candado. No tengo idea de a dónde va, pero dejó su teléfono aquí. Entonces él tiene que regresar. ¿verdad?

El cronómetro del horno se apaga, recordándome que todavía tengo comida cocinando. Saco el pollo y coloco la sartén sobre la estufa. No tengo idea de lo que está pasando, pero parece que toda la noche está arruinada.



Virgin In The City

Capítulo Diez

BEAR

Es tarde para cuando termino con la policía. El hijo de puta que subió llamó a la policía y quiso presentar cargos. Luego aparecieron las noticias y la mierda se volvió loca. Terminé teniendo que llamar a mi agente para liberar una declaración, presionar mis propios cargos contra el imbécil y tener una reunión con la seguridad. No estoy seguro de qué tipo de historia funcionó esta noche o qué hay en las redes sociales, pero he terminado por hoy. No puedo lidiar con esa mierda nunca más.

Nunca he experimentado el pánico como lo vi al ver a ese hombre revoloteando sobre Pepper. Vi el miedo en sus ojos al instante y fue todo lo que pude hacer para no destruirlo. Pero sabía que si me veía reaccionar de esa manera la asustaría aún más y tenía que mantener la situación bajo control.

El tipo le dijo a la policía que Pepper lo invitó a su casa. Él no le mostraría a nadie los correos electrónicos como evidencia, lo que me hace creer que lo único que hizo fue tratar de vender algunas de sus cosas y que esa maldita cabeza estaba tratando de aprovecharse de ella. Sabía que algunos de esos tipos que la seguían solo estaban allí para mirarla. Ella es impresionante, pero cuando está emocionada y hablando de algo que ama, es lo más cautivador que he visto en mi vida. Yo también la querría si la veo en un video, pero ahora es mía y no dejaré que esa mierda suceda.

Afortunadamente, la policía estuvo de mi lado con todo el asunto y terminaron arrastrando al hombre fuera de allí. No creo que tenga las pelotas para volver de cómo se encogió cada vez que lo miraba. La única razón por la que dijo algo es porque soy famoso y pensó que iba a ser un día de pago para él. Piensa otra vez, gilipollas.

Miro hacia atrás a la multitud de gente fuera del edificio y sacudo la cabeza. Subo al ascensor e introduzco el nuevo código y lo llevo hasta la cima. Es después de la medianoche y se supone que debo levantarme al amanecer para una sesión de entrenamiento. Se está acercando a mi pelea final y necesito todos los entrenamientos que pueda obtener. Se suponía que iba a tener una conferencia de prensa esta semana para hablar de ello, pero mi agente piensa que es una mala idea después de esta noche.

Además de todo eso, no pude pasar tiempo con Pepper. Me pillé hablando con mi agente y luego mi tía me llamó en ese momento. Terminé hablando con ella durante una hora porque le estaba contando todo sobre Pepper. Luego, cuando estaba a punto de irme, Rico me llamó y me dijo

que tenía que hacer una conferencia telefónica con mi médico. Tuvieron que repasar todas mis pruebas para asegurarse de que mi cuerpo esté limpio y listo para la pelea.

Estaba tan emocionado de verla, entonces esta tormenta de mierda llueve. Ahora, todo lo que quiero hacer es disculparme y luego compensarla.

Cuando llego a su puerta, llamo suavemente y espero. No hay respuesta, y cuando acerco la oreja a la puerta, puedo escuchar la televisión. Saco la llave que tengo para su lugar y abro la puerta. Soy dueño del edificio, pero el suyo es el único lugar donde tengo la llave. Dejaré a los demás al servicio de mantenimiento y seguridad. Este piso lo manejo solo yo de aquí en adelante. La seguridad de Pepper es mi prioridad número uno.

-¿Cara de muñeca?-, Digo cuando entro.

Inmediatamente la veo dormida en el sofá y se ve tan dulce e inocente. Cerré la puerta detrás de mí y la cerré con llave, sabiendo que no iré a casa esta noche. Camino, apago la televisión y luego la tomo en brazos. Ella gruñe un poco, pero es adorable mientras se menea en mis brazos.

-¿Bear?-, Dice, sin abrir los ojos y besarme el cuello.

-¿Estabas esperando a alguien más?-

Murmura algo que no puedo entender, y sonrío mientras la llevo a su habitación y la coloco en la cama.

Se aferra a mí cuando intento alejarme, pero beso su mejilla y se deja ir. Lleva puesta la camiseta delgada que llevaba puesta, pero se ha quitado los shorts. Me quito la camisa y la tiro al piso, luego me quito los pantalones cortos y los zapatos. Me levanto en la cama junto a ella, usando solo mi ropa interior, y nos cubrimos con las mantas. Hago cucharita con ella y siento que la paz se asienta sobre mí. Soy duro y quiero volver a hacer lo que hicimos antes, pero estoy exhausto y ella también.

Su cuerpo se funde con el mío y puedo escuchar los suaves sonidos de su respiración. Su cama es pequeña, pero no necesito mucho espacio, y dormiría en el suelo si eso significara estar cerca de ella ahora mismo. Todas las tonterías y las agravaciones que me estaban molestando en el camino de repente son intrascendentes. Lo único que importa es mi niña.

-No te detengas-, dice Pepper mientras parpadea somnolienta.

Me toma un segundo averiguar qué sucede cuando miro hacia abajo y veo que estoy encima de ella. Puedo sentir mi polla a punto de reventarme de mi ropa interior mientras intento follarla con ella. Todavía está oscuro,

pero hay una luz junto a su cama que me permite ver todo. Su pelo rubio se derrama sobre su almohada y sus labios están hinchados como si estuviéramos besándonos.

Pensé que estaba soñando.

-Se siente tan bien-, dice rodando sus caderas contra mi erección, y casi me trago la lengua.

Mirando hacia abajo veo que sus bragas se han ido y que tiene las piernas abiertas. Mi erección está empujando contra mis calzoncillos boxer y está empapada en la punta donde sigo tratando de empujar dentro de ella.

-Mierda-, susurro mientras lo asimilo todo.

-Por favor-, gime mientras se mueve y tira de mi ropa interior, tratando de sacar mi polla.

Me empujó en ella de nuevo, sintiendo el material que nos mantiene separados. Es una absoluta tortura cuando pretendo follarla, sin llegar a lo que más quiero. Cuando su mano se sumerge dentro de mi ropa interior, no la detengo. ¿Intenté cuando estaba durmiendo? Estoy acostumbrado a dormir diez horas por noche y debo haber estado demasiado exhausto como para no despertarme antes. Gracias a Dios no me perdí las cosas buenas.

Cuando ella retira el material, ambos estamos callados ya que las implicaciones son claras. Empujo hacia delante en su mano y la punta roza su clítoris, y ambos gemimos de placer. Me balanceo hacia adelante y hacia atrás, sintiendo su piel sobre mi piel como perlas de esperma en la punta de mi pene. Se dejan caer sobre ella y yo los froto, usándolos para ayudarme a deslizarme sobre ella.

He entrenado la mayor parte de mi vida y estoy en la mejor salud física. Pero en este momento, estoy temblando todo mientras mis músculos se tensan. Bebo un poco de aire con cada deslizamiento de mi polla contra su coño y no sé cuánto tiempo más puedo soportarlo.

-Jesucristo, no puedo parar-, le digo mientras empujo contra ella.

Extiendo la mano y tomo el borde de su camisa, jalándola para poder verla a ella. Sus pechos desnudos son perfectamente redondos con pezones rosados oscuros. Quiero inclinarme y chupar uno en mi boca, pero también necesito mirarla. Quiero todo de una vez.

-Creo que voy a...- Lo que sea que esté a punto de decir se interrumpe cuando su espalda se arquea y trata de enderezar sus piernas.

Su cuerpo se tensa cuando grita, y deslizo la parte inferior de mi pene contra su clítoris en un golpe largo. Miro como un rubor florece en su pecho y sus pezones se tensan. No puedo soportarlo más y me deslizo por

su cuerpo, lanzando sus piernas sobre mis hombros y enterrando mi cara entre sus piernas.

El cálido sabor de su lanzamiento es como un disparador para mí. Muevo mi polla contra las sábanas y siento que empiezo a correrme. La crema pegajosa se dispara y puedo sentirlo extenderse sobre mis muslos mientras jorobo las sábanas. Pero no dejo de comer su coño. Bebo su placer y chupo su clítoris mientras se mueve. Ella es sensible, pero no puedo detenerme. Corro mi lengua dentro de su abertura tanto como puedo. Luego chupo el labio de cada coño, uno tras otro, extendiendo su jugo dulce por toda mi boca y mentón. Quiero estar cubierto por su deseo y no puedo obtener suficiente.

-Bear-, dice ella, sus dedos agarrando mi pelo. Siento una mano en mi hombro mientras sus uñas se clavan, y todo lo que hace es animarme a seguir.

Mi pene no ha sentido ni una pizca de alivio incluso después de bajar. El semen en mis muslos está empezando a enfriarse, pero mi polla es actualmente el músculo más fuerte de mi cuerpo y exige más.

-Te necesito-, le digo contra los labios de su coño. -El dolor no desaparecerá hasta que esté dentro de ti-.

Ella jadea cuando empujo un dedo dentro de ella y rozo contra la pared interior. Recibí todos los consejos que pude de Rico, y en este momento estoy pensando que pueden haber valido la pena. Cuando encuentro el lugar que la hace gemir más fuerte, sigo frotando.

-Déjame ir cara de muñeca. Déjame tenerte -.

Su coño se aferra a mis dedos mientras mece sus caderas. Le doy un beso a su coño y me siento. Sigo frotando su punto dulce con mis dedos y pongo mi polla en su apertura. Deslizo mis dedos y luego deslizo la punta caliente por sus pliegues mojados.

-Déjame entrar.-

Mueve las caderas hacia arriba, penetrando un centímetro en ella, luego se agacha y envuelve su mano alrededor de la longitud que no ha entrado, frotándose arriba y abajo varias veces, masturbándome.

-Mierda. Voy a correrme antes de que siquiera explote tu cereza, -digo, sintiendo que mi cuerpo temblaba de nuevo.

-¿Deberíamos usar un condón o algo así? No tengo nada -, dice, mordiéndose el labio.

Ella mueve sus caderas contra mí, tomando otra pulgada.

-Sigues haciendo eso y será demasiado tarde-, le advierto, sintiendo que el sudor le baja por la espalda. -Puedo ir a la tienda y obtener algo-,

ofrezco, pero ella no responde. En cambio, tira de mi polla más cerca, tomando otra pulgada.

Ni siquiera estoy a medio camino dentro de ella, pero no sé si puedo parar.

-No pares,- suplica, moviendo sus manos a mi cintura y tirando de mí hacia ella.

Siento su coño explotar cuando empujo todo el camino dentro de ella. Pero solo se tensa por un segundo antes de que ella se mueva y esté lista para más. Salgo y empujo hacia adentro, mirando su virginidad en mi polla. Me muevo hacia adelante, viendo su pequeño coño tomar cada centímetro de mí, y es demasiado.

-¿Quieres que me retire?- Pregunto, y niega con la cabeza.

Gime mientras gira sus caderas para cumplir mis embestidas, y tengo que tragar duro.

-No puedo contenerme más, cara muñeca. Lo siento. Iré más la próxima vez. Pero una vez más y me voy a correr -. Gimo mientras tira de mi cintura otra vez, instándome a hacerlo. -Joder, ¿lo quieres en ti?-

-Lo necesito-, afirma y me mira con esos malditos ojos inocentes.

Empujo hacia atrás una vez más y rujo como un león mientras la soltaba. Siento su coño apretarse a mi alrededor mientras llora y llega al clímax conmigo. Es todo lo que puedo hacer para no colapsar sobre ella, ya que todas las células de mi cuerpo se disparan todas a la vez.

-Oh Dios-, gimo cuando toda la fuerza deja mi cuerpo y me le caigo encima.

Ella se ríe y envuelve sus brazos y piernas a mi alrededor. Y luego me siento sonriendo también. Me inclino hacia atrás y la miro antes de besarla como loco.

-¿Acabamos de tener relaciones sexuales?-, Pregunta emocionada, con los ojos muy abiertos como si acabara de tomar una montaña rusa.

-Sí, creo que sí-, le digo, acercándola y empujándola a mí. -¿Quieres hacerlo de nuevo?-

-¡Dios mío, sí!- chilla cuando me da la vuelta y ella se desliza hacia abajo en mi polla.

Nunca en mis sueños más locos pensé que sería tan afortunado de tener mi primera vez con alguien que amo. Tampoco pensé que se sentiría tan poderoso y sorprendente... e incluso divertido. Pero debería haber sabido que el sexo con Pepper iba a cambiar mi vida. Porque eso



ALEXA RILEY

es todo lo que ha hecho desde el momento en que la vi.



Virgin In The City

Capítulo Once

PEPPER

Mis ojos apenas se abren mientras Bear lava mi cuerpo. Él tiene que sostenerme mientras lo hace, y se ríe, -Te dije que te quedaras en la cama".

-¿Y perderme esto?- Suspiro mientras sus manos me mueven el jabón. ¿Podría ser más maravilloso?

Mis músculos están un poco doloridos, y cuando los masajea gimo con alivio. Todavía no puedo creer que hayamos hecho el amor anoche. No solo una vez sino tres veces. Traté de conseguir un cuarto esta mañana cuando me dio un beso, pero él me rechazó. Hice un puchero, pero cuando deslizó su mano entre mis muslos supe que tenía razón. Necesitaba esperar un poco más antes de volver a hacerlo. Pero con mis brazos todavía aferrados a él, me llevó a la ducha.

Paso las manos por su amplio torso y mis dedos rozan el vello de su pecho. -Realmente eres mi oso-. Mis manos continúan vagando sobre él, incapaz de detenerme. No creo haber sido tan feliz antes.

-No te acostumbres. Tendré que afeitarme pronto -, dice distraídamente.

-¿Por qué? ¿Por qué siquiera harías eso? -Puedo escuchar el disgusto en mi voz. Es tan sexy. No quiero que se deshaga de eso.

Él se ríe y me besa. -No es realmente una elección. Tengo que luchar, pero volverá a crecer. Te picará como loco, pero siempre regresa bastante rápido -.

Corro mis uñas por su pecho. -Lo rascaré por ti-.

-Cara de muñeca-, advierte mientras agarra mi muñeca. Su polla se mueve entre nosotros y me lamo los labios.

-¿Puedo probarte como tú lo hiciste conmigo? -

Su cuerpo se tensa cuando presiono su pecho para que retroceda. Se mueve hasta que su espalda golpea la pared de azulejos y me pongo de rodillas frente a él. He sentido su polla antes, pero mirándola ahora mismo puedo ver por qué estaba dolorida esta mañana. Estoy sorprendida de que incluso me quepa dentro.

Él sisea mientras envuelvo mi mano alrededor de su pene, dándole unos golpes como lo hice en el armario. Veo una gota de esperma gotear desde la punta y me inclino hacia adelante para lamerlo. Su sabor dulce y salado golpea mi lengua.

Bear gime y miro cómo se flexionan los músculos gruesos de sus muslos. Es un hombre tan poderoso, y verlo deshecho es tan sexy.

Abro mi boca, tomando la cabeza de su pene dentro. Mis labios se extienden para tomar todo lo que puedo. La mano de Bear se clava en mi cabello mientras empiezo a trabajar mi boca arriba y abajo de su pene. Soy completamente inexperta en lo que estoy haciendo, pero los sonidos que provienen de él me empujan a trabajar mi boca más rápido y a chupar más duro. Quiero complacerlo, pero también me está excitando.

-Joder, eso se siente tan bien. No voy a durar, -él gime. -Mírame-, exige.

Hago lo que me pide mientras trabajo mi boca sobre él. Su agarre en mi cabello se tensa, pero él no me empuja o controla mis movimientos. Él me deja hacer lo que quiero. Mi cuerpo tiembla por la mirada que me está dando. Es intenso pero está lleno de muchas emociones.

-Voy a correrme-, dice. Puedo decir que está tratando de contenerlo. Solo succiono más, queriendo darle el mismo placer que me ha dado. -Tengo que retirarme-. Lo dice como si no quisiera. No quiero que se retire tampoco. Quiero probarlo. Todo de él.

Lo aprieto más fuerte, mostrándole que no voy a dejarlo ir. -¡Me estoy corriendo!-, Grita mientras calientes chorros de semen llenan mi boca. Trago rápidamente y sigo moviendo mi boca arriba y abajo por su longitud.

Pero muy pronto me está tirando del suelo y arrastrándome contra su cuerpo. Él me toma en sus brazos y me besa tan profundamente que no me doy cuenta de que mis pies no están tocando el suelo.

-Eres demasiado perfecta para ser verdad-, dice contra mi boca mientras envuelvo mis piernas alrededor de él. -Dios, odio tener que ir al gimnasio y dejarte aquí-.

-¿Puedo ir contigo?-, Le pregunto mientras apaga el agua y me saca de la ducha. Niega con la cabeza mientras me sienta en el mostrador y agarra una toalla y me seca. -Hoy no.- Me da un beso rápido antes de usar la toalla sobre sí mismo.

La decepción me golpea. Voy a estar lejos de él todo el día. Sé que no puedo estar pegado a su lado, sin importar cuán malo quiera ser. Probablemente debería llamar a Tasha y preguntarle sobre todos los pormenores de ser una novia. No quiero parecer necesitada y pegajosa.

-Eso es genial. Tengo algunas cosas que hacer de todos modos.

-Trato de jugar, pero por la expresión de su cara creo que he fallado. Él envuelve la toalla alrededor de su cintura y coloca sus manos a cada lado de mí en el mostrador.



ALEXA RILEY

-Tengo que encargarme de algunas cosas y asegurarme de que todo esté bien-.

-Está bien, ¿pasa algo?- Me corto, recordando al tipo de anoche. Me perdí en la niebla del sexo. -¿Estas en problemas?-

-No, pero incluso si lo fuera, valió la pena-. Su rostro es suave y no se ve molesto.

-¿Estás enojado, porque le abrí la puerta a ese tipo?-

-No, cara de muñeca. Solo quiero que seas más cuidadosa. No más dar tu dirección. Necesita obtener un apartado de correos, pero podemos hablar de todo eso más adelante. ¿Por qué no te vuelves a dormir? -Él me levanta y me lleva al dormitorio, dejándome en la cama. -Volveré esta tarde-.

-El sueño suena bien. Alguien me mantuvo despierta toda la noche -, bromeo. Es verdad sin embargo. Además, el sol aún no está alto. Nunca estoy despierta tan temprano.

-Descansa un poco porque tengo planes de volver a hacerlo-. Sonríe tanto que me besa de nuevo. -¿Te vas a quedar hoy?-

Asiento con la cabeza. Quiero estar aquí cuando regrese. No puedo pensar en nada que deba salir y hacer, y el sueño está a punto de ganar.

-Bien-. Me da otro beso. Él tiene que alejarse de mí. Lo observo irse y rodar a mi lado, cerrando los ojos cuando oigo cerrarse la puerta de entrada.

Me doy la vuelta y agarro mi teléfono celular para ver que tengo un mensaje de texto de Bear. Sonríe cuando me doy cuenta de que debe haber programado su número en mi teléfono en algún momento de la última noche o esta mañana.

Bear: el desayuno está en la cocina.

Salto de la cama y me pongo unos pantalones cortos y una camiseta. Cuando entro en la cocina, veo una caja de Patty Cakes. Levanto la tapa, agarro uno de los pasteles, luego camino al sofá y me siento.

Yo: ¿Podrías ser más perfecto?

No puedo creer que haya dormido hasta casi la una de la tarde. Me pregunto cuándo terminará Bear en el gimnasio. Quizás debería intentar hacer otra cena para compensar la noche anterior. Le envío un mensaje de texto a Tasha para que la revise.

Yo: ¿dónde has estado?



Virgin In The City

Quiero todos los detalles sobre su cita. Por lo general, es bastante despreocupada con los hombres, pero es diferente cuando se trata de Rico. ¡Qué divertido sería si saliéramos con los mejores amigos! Tal vez sea una tontería y un cliché, pero no puedo evitar emocionarme con la idea.

Tasha: ¡Subiendo!

Llamo al portero para decirle que deje que Tasha suba y le pida que se asegure de que pueda venir cuando sea necesario. Él me dice que primero tiene que consultar con Bear. No estoy segura de si quiero poner los ojos en blanco o sonreír ante su sobreprotección.

Le envío el mensaje de nuevo.

Yo: ¡Te echo de menos!

Él no responde, pero supongo que está trabajando y su teléfono no está con él. Salto cuando suena un golpe en la puerta. Apenas lo tengo abierto y Tasha está empujando dentro. Me quedo allí un poco sorprendida. Está en pijama con el pelo recogido en una coleta y no lleva puesta una mota de maquillaje. No creo haberla visto así nunca más.

-Te ves diferente-, me río mientras se deja caer en el sofá.

-Que Rico tiene algo de energía, déjame decirte. Él me mantuvo despierta toda la noche-. Lo dice con una sonrisa en su rostro, así que supongo que no está enojada por eso.

-Sé la sensación-. Sus ojos se abren y mueve sus cejas.

-¡Lo dejaste, no lo hiciste!- De repente se anima. Ya no se ve tan dormida.

Mis mejillas arden un poco, pero asiento mientras me siento a su lado.

-Él fue maravilloso. Realmente me estoy enamorando de él-, admito, metiendo los pies debajo de mí.

-El primer amor-, suspira soñadoramente.

-¿Has estado enamorada antes?- Pregunto. Ella nunca ha mencionado a nadie.

-No. Todavía no. -Pero la forma en que dice eso me hace pensar que tal vez ella y Rico son más que un enganche.

-Creo que él siente lo mismo, también. Para ser honesta, no estoy realmente segura de cómo actuar o qué se supone que debo hacer -.

-Yo no me preocuparía por eso. Ese hombre está enamorado de ti -. Ella se encoge de hombros como si no fuera gran cosa. Me acaba de decir que Bear está enamorado de mí.

Hace que mi estómago se sienta cálido y feliz, pero aún me preocupa que me estoy adelantando. La gente se junta y rompe todo el tiempo.

-¿Cómo sabrías? Nos has visto juntos solo un par de veces durante unos minutos-, le digo, deseando descaradamente que ella me diera más pruebas para convencerme.

-El hombre estaba golpeando mi puerta esta mañana para hablar de ti-.

-¿Qué?- Puse mis pies en el piso y me senté derecho.

-Mierda-. Niega con la cabeza. -Rico ha convertido mi cerebro en papilla-.

-¿Por qué iba él a hablarte de mí? -Estoy totalmente confundida.

-Hay equipos de noticias afuera tratando de mirarte. Quería que me asegurara de que no salieras del edificio hoy, pero no quería que te dijera lo que está sucediendo -.

-¿Hablas en serio?- Me pongo de pie y camino hacia la ventana y luego cierro la cortina.

-¡No, no! -Tasha grita. Lo dejo caer cuando veo a todas las personas afuera.

-¿Qué está pasando?- Me giro para mirarla mientras el terror llena mi estómago.

-Tu hombre es famoso, Pep. Anoche golpeó a un hombre y ahora todos quieren conocer a la chica por la que lo hizo -.

-¿Está en problemas por mi culpa? -Me retuerzo las manos.

Él me dijo que no, pero Bear es protector conmigo, por lo que podría no haberme dado toda la verdad.

-No lo creo, pero sé que a él no le importa si lo es. Apuesto a que desea haber jodido a ese tipo incluso más que él -.

No me hace sentir mejor que una decisión estúpida que hice podría meterlo en problemas o perjudicar su carrera. Me acerco a mi computadora portátil, pero Tasha la agarra.

-Google no es tu amigo en un día como este-. Ella vuelve a dejar la computadora portátil sobre la mesa. -Habla con tu hombre si quieres saber algo. Creo que esperaba que todo se calmara y nunca lo sabrías. - Es dulce, pero ¿debería molestarme si intenta esconderme cosas?

Vuelvo a mi teléfono para ver si me envió un mensaje de texto. Un toque de alivio me llena cuando veo un mensaje de su parte.

Bear: pronto estaré en casa contigo. Entonces puedo mostrarte cuánto te extraño.



ALEXA RILEY

Estoy en problemas. Debido a que un pequeño mensaje de texto de él y de repente todas mis preocupaciones se han ido y estoy hormigueando con anticipación.



Virgin In The City

Capítulo Doce

BEAR

Lanzo mi teléfono en mi bolsa de deporte y trato de no pensar en Pepper por dos segundos. Es imposible y puedo sentirme sonriendo mientras empaco mis cosas.

-Creo que tiré mi espalda-. Miro a Rico y pongo los ojos en blanco. -¡Lo digo en serio! Esa princesa latina se ha ido y me ha roto las vértebras -.

-Si hubiera sabido en tercer grado lo que serías una reina del drama, hubiera pensado mejor en dejarte ser mi amiga-.

El entrenador se ríe mientras camina junto a nosotros y nos dice adiós.

-¡No lo animes!- Grita Rico mientras estira sus brazos sobre su cabeza. - Entonces, ¿es genial Pepper con todo lo que está pasando? ¿Hablaste con ella sobre la prensa y la pelea que se acerca?

Un nudo culpable rueda en mi estómago. -No exactamente-, murmuro mientras tiro un rollo de cinta en mi bolso y lo cierro.

-¿No exactamente?- Rico se apoya en el casillero a mi lado y me mira fijamente. Nos conocemos desde hace mucho tiempo y sé que puede leerme como nadie más.

-No lo sé, hombre. Pensé que simplemente cuidándola y no diciéndole sería más fácil -.

-Para ti-, dice, levantando una ceja.

-Simplemente no quería preocuparla-, le digo, sabiendo que tiene razón en parte.

-Si sientes algo por ella de la manera que sé que lo haces, entonces ella merece saber todo lo que sucede en tu vida. No es una gran historia dramática que tengas que ocultarle, pero déjala entrar. No puedes simplemente caminar por la calle o llamar a la policía y no es noticia. -Pone su mano sobre mi hombro y da es un apretón.

-Si elige estar contigo, entonces necesita saber exactamente en lo que se está metiendo-. La prensa, las peleas, todo eso -.

-¿Entonces piensas que debería arrojarla a los lobos?- Pregunto, pero sé que no soy razonable. Él solo me mira y suspiro. -Lo sé. Tienes razón. Yo me encargaré.-

Cuando llego a su apartamento, Tasha se va. Le digo adiós y cierro la puerta detrás de ella. Pepper salta a mis brazos cuando me doy vuelta, y sonrío cuando la beso.

- ¿Me extrañaste? -Pregunto, y ella asiente feliz.

-¿Cómo estuvo tu día querido?-, Dice en broma.

-Miserable sin ti-, respondo y la pongo de pie. Empujo sus caderas hasta que su espalda está contra la pared, y me arrodillo frente a ella. -Fui todo el día sin tu coño en la cara-.

Agarro sus pantalones cortos y bragas en la cintura y los tiro hasta las rodillas. Entonces agarro su trasero con ambas manos y entierro mi cara en el pliegue de sus piernas. Deslizo mi lengua por su suave hendidura y recojo el sabor de su dulzura. Me reclino y cierro los ojos mientras trago, sintiéndome mejor ya.

-Bear, no te burles de mí-, suplica, y miro hacia arriba para ver sus mejillas encendidas, su cabello colgando alrededor de su rostro.

-Maldita sea, eres la mujer más bella del mundo-, le digo. Bajo la vista para mirar su coño. -Jodidamente hermoso-.

Inclinándome hacia atrás, corro mi lengua hacia adelante y hacia atrás sobre su clítoris. Balancea las caderas hacia adelante mientras la beso, acercándola al borde. Su cuerpo ya está familiarizado con mi toque y quiere alivio. Mis manos se deslizan arriba y abajo de sus muslos cuando su deseo se extiende entre ellos, y lo lamo. Está llena de necesidades y grita mi nombre. Pronto su cuerpo se tensa y pasa el límite.

La limpio con mi boca mientras agarra mis hombros para tratar de estabilizarse. Cuando pienso que podría caerse, me levanto y la tomo en mis brazos.

-No pensé que todavía pudiera estar cansada después de dormir todo el día-, dice, sus ojos pesados comienzan a cerrarse.

-Mejor despierta. Te llevaré a cenar, -digo, besándola en los labios. No puedo dejar de poner mi boca sobre ella.

-¿Enserio? ¿A dónde vamos? -, Pregunta, repentinamente despierta.

-Donde quieras. Pero hay unos cien camarógrafos abajo que quiero presentarte para poder mostrar a la mujer que amo -.

-Bear--

-Shh. No digas nada a cambio. No todavía. Solo sé que si quieres estar conmigo, quiero que veas todo lo que viene conmigo. Y quiero que sepas cómo me siento -. Se muerde el labio y asiente. -Tú lo eres por mí, pero



ALEXA RILEY

yo sé cómo puede ser mi vida-. Quiero que seas parte de eso, pero no puedo mantenerte encerrada aquí -.

-También quiero ser parte de tu vida-.

-Entonces vamos a presentarte al mundo-.



Virgin In The City

Capítulo Trece

PEPPER

Retiro todas las almohadas de la cama de Bear y busco mi celular. soy terrible con eso. Nunca tuve uno antes de mudarme a la ciudad y todavía no me he hecho muy buena manteniéndolo cerca. Pero sé que Bear quiere que lo tenga conmigo cuando no esté en casa.

Me arrastro fuera de la cama y me inclino para recoger las almohadas, pero me detengo cuando veo una caja debajo de la cama. Me pongo de rodillas y veo mi teléfono celular al lado. Agarro mi celular y saco la caja. Bear me dijo que tenía rienda suelta sobre su casa, ¿eso incluye abrir cajas debajo de la cama?

Pasé los últimos días aquí con ideas de decoración. Bear no fue de ayuda. Cada vez que le preguntaba si le gustaba algo, me preguntaba si me gustaba y luego aceptaba lo que dije. Fue adorable y molesto al mismo tiempo.

Decido enviar un mensaje de texto a Tasha.

Yo: si encontraras una caja al azar en la casa de tu novio, ¿la abrirías?

Su respuesta es instantánea.

Tasha: Diablos, sí, lo haría.

Me río. Tengo la sensación de que tal vez tiene que ver con una ex novia o algo así. Él nunca ha hablado de su pasado de citas. Sin embargo, no lo he preguntado, sabiendo que no me gustaría saber nada de él con otra mujer. Me gusta pensar en él como solo mío, pero ¿tal vez una vez le perteneció a otra persona? No me gusta cómo me hace sentir ese pensamiento.

Pero él te dijo que te ama, mi mente me lo recuerda y me sonrojo. He querido volver a decirlo, pero simplemente no ha sido el momento adecuado. Estamos hablando sin parar, o besándonos sin parar, y quiero que sea especial. Para los dos. Es la primera vez que se lo digo y no quiero estropearlo. Lo escuché susurrarme cuando hicimos el amor o cuando piensa que estoy dormida. Voy a decirle, pero lo haré cuando sea perfecto.

Saber cuánto me ama es lo que me da el coraje para abrir la caja. Respiro hondo y abro la tapa. Mis ojos se humedecen cuando veo lo que hay adentro. Es la manta de bebé que hice. Me olvidé de eso después de ese día, y no puedo creer que lo haya guardado. Me llevo la mano al estómago y pienso en estar embarazada. Nunca hemos hablado sobre niños, pero

tampoco hemos hablado sobre prevención. Por lo que sé, podría llevar un bebé en este momento.

Vuelvo a poner la tapa y la deslizo debajo de la cama cuando mi teléfono suena de nuevo.

Tasha: ¿Qué encontraste? ¿El novio perfecto ya no es tan perfecto?

Yo: Aún perfecto.

Entro a la cocina y abro la nevera. Ya sé lo que hay allí, y no va a ser nada bueno. Tampoco tengo nada en mi casa desde que Bear y yo estuvimos acurrucados en nuestros apartamentos durante casi una semana.

Los medios se habían ido hace mucho tiempo después de que consiguieron lo que querían. Ellos saben quién soy ahora, y me di cuenta de cuán famoso era realmente Bear. Los medios han sido mejores de lo que pensé que serían. O tal vez tenían miedo de Bear. Se fueron poco después de que hablamos con ellos, respondiendo la mayoría de las preguntas que hicieron. Cuando alguien gritó una pregunta sobre nuestra vida sexual, Bear terminó todo.

Debería haber sabido mejor sobre la caja debajo de la cama ahora que lo pienso. Recuerdo que uno de los periodistas mencionó que Bear nunca había sido visto con una novia antes. Me gusta ser la primera para él de muchas maneras. Cuando me dijo que él también era virgen, no pude levantar la mandíbula del suelo. Pero luego, sabiendo lo disciplinado que puede ser, pude verlo por completo.

Mi estómago se queja, recordándome que necesito comida. No solo cualquier comida sino algo azucarado y lleno de mantequilla. Bear no estará en casa por unas horas más. Agarro mi bolso y le digo a Bear que salga por la puerta.

Yo: Comeré algo rápido. Regresaré antes de que llegues a casa. ¡No puedo quedarme encerrada para siempre!

Sé que se preocupará si no escribo. Salgo por la puerta y me meto en el ascensor.

Bear: ten cuidado, cara de muñeca. Puedo sacarte esta noche si te he mantenido alejada del resto del mundo por mucho tiempo.

Yo: te encanta mantenerme toda para ti.

Nunca me quejaré de pasar las noches en la cama con mi oso. Ha sido la mejor semana de mi vida. No he trabajado mucho, pero cuando pienso en lo feliz que soy, es difícil cuidarme.

Bear: apuesto a que sí.

Me bajo del ascensor y veo al portero. Le hago una pequeña señal y él asiente cuando toma su teléfono. Sé que probablemente llame a Bear para avisarle que me voy del edificio. Ni siquiera puedo enojarme con él después de que lo metí en problemas con el idiota que le dije que dejara. No pasó mucho tiempo después de que todo se detuviera, los medios descubrieron una historia de cosas desagradables sobre ese tipo. Me enferma que estuve cerca de él.

Cuando salgo, me alegra no ver a nadie afuera con una cámara. Bear me dijo que todos se habían despejado, pero pensé que tal vez uno podría aparecer. Es hermoso afuera y estoy disfrutando del sol. Me hace echar de menos un poco la casa. Tener una casa con un patio y espacio era muy agradable. Es genial vivir en la ciudad con todo lo que está fuera de tu puerta, pero hay algo que decir sobre la privacidad de tener tu propia tierra. En mis sueños me gustaría tener ambos un día.

Le saludo con la mano a Patty cuando paso por su panadería. Quiero caminar un poco más porque el clima es muy agradable. Subo un par de cuadras más y me detengo cuando veo una cafetería. Mirando por la ventana, veo una pantalla para el brunch. Perfecto.

Cuando entro, miro a mi alrededor y me gustaría haber traído un libro o algo. El lugar es agradable, con muchos lugares para sentarse y pasar el rato. No está demasiado lleno, así que me acerco y miro el menú, tomándome mi tiempo antes de ordenar.

Cuando obtengo mi comida, me siento en uno de los sofás y miro a través de mi teléfono.

-¿Cómo está?- Echo un vistazo y veo a un hombre sentado al otro lado del sofá. Él es grande, pero no tan grande como mi oso. No puedo evitar comparar a todos con él. Este tipo tiene el pelo corto y rubio con ojos azul oscuro y me sonrío.

-No está mal-, le digo, siendo educada.

-Es un día tan agradable-, dice, asintiendo con la cabeza hacia la ventana y la luz del sol.

-Realmente lo es.- Miro hacia afuera pensando en lo duro que Bear está entrenando. No puedo esperar a que termine su pelea final para poder disfrutar días como hoy. Él siempre me cuenta sobre todo este tiempo libre y las cosas divertidas que vamos a hacer. Suspiro felizmente.

-Gio-, dice el tipo, y cuando vuelvo a mirarlo, saca la mano.

-Pepper, pero todos me llaman Pep-, le digo, tomando su mano. Parece lo suficientemente amable, y no está emitiendo ninguna vibración espeluznante.

-Encantado de conocerte, Pep. Soy nuevo por aquí -, me dice.

Apago el teléfono porque no quiero ser grosera. -Soy bastante nueva, también, pero todo el mundo ha sido muy amable-, le digo. -Pensé que sería difícil mudarme a un lugar nuevo, pero ha sido realmente genial-.

-¿Alguna recomendación?-

Me inclino un poco. -Patty Cakes-, le susurro, sintiéndome un poco culpable por recomendar otro lugar en un restaurante que hace lo mismo.

Él se ríe. -Tendrás que enseñármelo-.

-Tengo un novio-, dejé escapar.

Él levanta ambas manos en defensa. -También tengo una chica-. Se mete la mano en el bolsillo, saca su teléfono y me muestra su pantalla. Es una foto de una hermosa mujer que está completamente arreglada.

-Es bonita-. No ofrezco una foto de Bear. Tengo algunos que habíamos tomado, pero son solo para mí. No son sucias, pero son íntimas. El mundo tiene suficientes fotos de Bear, y no estoy compartiendo el mío.

-Algo-, se ríe. -¿Vas a esta fiesta de la cuadra que he estado oyendo hablar?-

-No he escuchado nada. ¿Es ahí donde todo el mundo se queda afuera y esas cosas?-

De donde vengo tenían fiestas de campo. Nunca había ido a uno. Mi tía no me dejaba, pero siempre pensé que sería divertido verificar uno.

-Sí, estoy bastante seguro. Deberías venir. Entonces conoceré a alguien. Me muerdo el labio, inseguro de lo que debería decir. -Trae a tu hombre contigo-. Podemos pasar el rato.-

-Está bien-. Parece realmente agradable, y sé lo que es ser nuevo en la ciudad. Él solo quiere ver una cara familiar.

-Dame tu número y te enviaré un mensaje de texto más tarde-, dice, tocando su teléfono.

Llamo mi número de celular y él lo programa en el suyo. Mi teléfono suena un momento después con un mensaje de texto.

-Aquí.- Él se desliza a mi lado. -Odio cuando no tienes una foto para ir con el contacto en tu teléfono. Es molesto cuando la pequeña burbuja en el chat de texto está en blanco. -Envuelve su brazo alrededor de mi hombro y dice:- sonríe -. Ambos nos mostramos mientras él toma la selfie. Mi teléfono suena de nuevo. -Te lo envié por si la cosa de la burbuja también te molesta.

Me giro un poco para que su brazo caiga de mi hombro.

-Entonces, ¿qué haces?- él pide.



ALEXA RILEY

Me pierdo al contarle sobre algunos de los proyectos en los que estoy trabajando y sobre cómo he estado tratando de encontrar nuevas ideas para el lugar de mi novio.

-Si fueras mía, te haría mudar-, bromea.

-Creo que es demasiado pronto-, lo admito, pero realmente no lo creo.

-Pero te gusta la idea, ¿no?-

Asiento con la cabeza. Me gusta la idea de vivir con Bear. Sé que pasamos nuestras noches juntos, pero tener todas nuestras cosas mezcladas suena maravilloso.

-No dejes que te persiga.

Una chica bonita como tú debería tener a un hombre dándole todo lo que ella quiere -. Lo hace -, le defiendo.

También quiero asegurarme de darle todo lo que él necesita. Si eso es demasiado rápido para él, no quiero presionar. Las cosas están bien ahora y no quiero sacudir el barco. Su mente debería estar en su próxima pelea. El resto puede venir después de que haya ganado.

Recojo mi teléfono cuando suena de nuevo.

Bear: Eres mía. Prepárate.

Sonrío de pie. -Me tengo que ir. Mi hombre está de camino a casa -.

-Te veo luego, Pep.- Se para, dándome un beso en la mejilla y tomándome por sorpresa.

Salimos de la cafetería, cada uno de una manera diferente. Intento no leer demasiado. Algunas personas son simplemente más afectuosas que otras.

Le envío un mensaje de texto a Bear en el camino de regreso y siento el cálido sol en mi cara.

Yo: siempre soy tuya.

Sonrío todo el camino de vuelta a casa.



Virgin In The City

Capítulo Catorce

Bear

Cuando entro por la puerta de mi departamento, Pepper está apoyada contra el mostrador de la cocina completamente desnuda.

-Ahora de eso es de lo que estoy hablando-, le dije mientras cerraba la puerta de un golpe y tiraba mi bolsa de deporte al suelo.

Ella extiende sus piernas un poco mientras me arranco la camisa y me quito los zapatos. Ya estoy duro con anticipación y tengo que sacar mi polla de mis pantalones cortos cuando salgo de ellos también. Ahora estoy desnudo mientras acecho deliberadamente hacia ella y la agarro en mis brazos.

Ella se ríe y chilla cuando la empujo contra la pared y la penetro en un duro golpe. Su risa se convierte en un gemido cuando me muevo dentro y fuera de ella, rápido y profundo.

-Joder, me encanta volver a casa-, le digo mientras aprieta sus piernas alrededor de mi cintura y sus brazos alrededor de mi cuello. Puedo sentir su deseo resbaladizo extenderse sobre mis muslos y el abrigo donde estamos unidos. -Joder, ¿qué estabas haciendo antes de llegar a casa?- Digo sobre el sonido de su coño mojado tomando mi pene.

-Esperando por ti-, respira, abriendo más las piernas.

-Lo estabas frotando, ¿verdad? Poniéndolo húmedo para mí -.

-Sí-, confiesa mientras me inclino y me chupo un pezón en la boca.

Gruño mientras se acumula en la base de mi polla, listo para disparar en cualquier momento. Tengo que mantenerlo presionada y mantener el control porque se siente demasiado bien como para detenerlo.

-Joder, odio que tengas que esperar por mí. Debería estar aquí, duro y listo para que te subas siempre que lo desees. -Asiente cuando beso mi camino por su cuello y sus labios.

Mi cuerpo ya estaba sudoroso por mi entrenamiento, así que froto contra ella, haciéndola oler como yo. Es una necesidad primordial dentro de mí llenar su coño con mi semen y frotar mi sudor en su cuerpo. Quiero que cada pulgada de ella me pertenezca, y cuando estoy dentro de ella es peor.

-No puedo profundizar lo suficiente-, le digo con los dientes apretados.

Sus uñas se clavan en mi espalda y gruño cuando siento un ligero dolor. Su coño se aprieta mientras empujo más fuerte, queriendo que se corra sobre mí. Quiero ser marcado, también.

Agarrándola más cerca, me gire a un lado y la lleve al piso. coloco mis manos a cada lado de su cabeza y extiendo mis rodillas. Empujo como un animal mientras ella besa mi cuello y mi pecho. Puedo sentir que los tendones se tensan cuando la necesidad cae sobre mi espalda. Maldigo cuando ella grita mi nombre y se inclina ante el suelo, perdida en placer.

Su cabeza se echa hacia atrás y se pierde cuando el orgasmo fluye a través de su cuerpo. Me sigo deslizando dentro y fuera de ella cuando finalmente dejo ir la pared que estaba reteniendo y lanzo dentro de ella. Se siente tan bien que es casi doloroso ya que mi polla late con semen. Mis brazos son débiles e inestables; mis embestidas se vuelven erráticas y ralentizan.

Apenas puedo distinguir sus suaves palabras de alabanza y adoración cuando bajo del pináculo del placer. Sostengo mi peso sobre mis codos mientras beso sus labios suavemente y luego froto mi nariz contra la de ella.

-Bienvenido a casa-, dice y se muerde el labio inferior.

-Múdate conmigo-, le digo, necesitando esto todo el tiempo. Sé que está solo a un pasillo de distancia, pero quiero todas sus cosas con mis cosas. Quiero saber que ella estará aquí todo el tiempo, no porque haya venido aquí sino porque vive aquí. -Hoy.-

Ella ríe y niega con la cabeza. -¿No crees que es demasiado pronto?-

-No soy un calendario, cara de muñeca. Soy un hombre que sabe lo que quiere. Y sé que te quiero y nunca va a cambiar -.

Le quito el sudoroso cabello de la cara y la beso de nuevo.

-Está bien-, dice ella, y siento que mi corazón casi estalla en excitación.

De repente, salto y la tomo en mis brazos. -Iré por tus cosas-, le digo, caminando hacia la puerta de entrada.

-¡Bear!-, Grita, y me doy vuelta. Ella me mira de arriba abajo, y miro hacia abajo, viendo que todavía estoy desnudo con mi polla dura saliendo directamente. Está brillando con nuestra crema y de repente la quiero de nuevo. -O ponte unos pantalones antes de ir a mover mis cosas o llevarme a la ducha-.

Es una decisión difícil, pero al final, la follo en la ducha y luego muevo sus cosas en mi lugar. Me gusta tener lo mejor de ambos mundos.

-Me muero de hambre-, le digo, besando el interior de su muñeca.

Ella se sonroja mientras da vuelta el menú, mirando en la parte de atrás. -No me sorprende. Nunca he visto a alguien moverse tan rápido -.

-Digamos que estaba motivado-.

-¿En serio?- Ella levanta una ceja hacia mí.

El camarero se acerca y ella ordena un desayuno completo que incluye un waffle con trocitos de chocolate. Dejo caer mi cara en mis manos y me guiña un ojo, diciéndome que puedo comer algo. Ordeno mi plato de proteínas y vegetales y luego tomo sus manos en las mías.

Decidimos caminar algunas cuadras ya que es muy agradable salir y ir al restaurante a cenar. Estamos sentados en una vieja cabina junto a una ventana que da a la calle. Las luces de la ciudad brillan contra su cabello rubio y no puedo quitar mis ojos de ella.

-Cuéntame acerca de tu día-, le digo, incapaz de dejar de tocarla. Simplemente no puede haber nadie más hermoso sobre la faz de la tierra.

-En realidad, hice un nuevo amigo-, comienza, pero de repente hay alguien golpeando la ventana de vidrio junto a nosotros y eso la hace saltar en su asiento.

Inmediatamente estoy cegado cuando una cámara parpadea en mis ojos y varias personas están afuera gritándonos.

-¿Qué diablos?-, Murmuro mientras saco a Pepper de la cabina. -Quédate cerca de mí, cara de muñeca-.

Echando un vistazo alrededor del restaurante, veo que las personas tienen sus teléfonos puestos hacia nosotros, ya sea tomando fotos o grabando.

-Bear, ¿qué está pasando?-, Dice ella preocupada, metiéndose en mi costado.

-No lo sé.- Tan pronto como lo digo, el dueño del restaurante sale de la cocina y nos saluda con la mano.

-Puedes salir por la espalda, Cañón-, dice, dándome palmaditas en la espalda.

-Gracias-, digo, esquivando y pasando por donde todos los cocineros están a la parrilla.

-¿Seguro que no quieres dejarla atrás?- Le escuché decir, y me giré sobre mis talones.

-¿Qué coño me acabas de decir? -Doy un paso hacia él, pero siento la mano temblorosa de Pepper en mi espalda baja.

El dueño la mira y luego niega con la cabeza. -Soy un fan leal, Cañón. Te he estado apoyando por mucho tiempo. Especialmente después de todo lo que has hecho por el vecindario. Odio ver a alguien nuevo apareciendo y faltándote el respeto. -Sus ojos aterrizan en Pepper otra vez y levanta sus manos.

-¿Estás diciendo que le falté el respeto?-, Pregunta Pepper, inclinándose a mi alrededor.

-No intentes negarlo. Vi las imágenes -, dice, y extendiendo la mano, tomándolo por el cuello de su camisa. -Es la verdad, ella estaba sobre él. ¿Por qué crees que los paparazzi están aquí? Apuesto a que incluso los llamó -.

Aprieto mi agarre y siento a Pepper tirando de mi brazo. -Te atreves a hablar de mi chica de esa manera-, me estremezco cuando me acerco.

-Preguntarle. Ella está follando con Goliath.

-¿Qué? Ni siquiera conozco a nadie llamado así. Señor, te van a matar -.

-¿Gio?- Pregunto, sacudiendo la cabeza.

-Eso es una mierda.-

Siento que el brazo de Pepper se afloja en el mío y la miro para verla dar un paso atrás. Sus ojos se mueven de un lado a otro y parece que acaba de ver un fantasma. -¿Dijiste que su nombre es Gio?-

-Sí, ese es Goliath. El tipo con el que peleó en dos días -.

Se tapa las manos con la mano y veo lágrimas en sus ojos. -Oh Dios, Bear, lo siento mucho-.

-¿Perdón por qué, cara de muñeca?- Pregunto mientras dejo ir al dueño y me dirijo a ella.

-¿Por engañar a nuestro héroe local? ¿O por ser una puta?

Sin pensar, giro y revuelvo al chico por la boca. Él agarra su labio y ya puedo ver sangre entre sus dedos.

-Oye, vete a la mierda, Cañón, te estaba defendiendo-.

-Tenemos que salir de aquí-, le digo, agarrando a Pepper por el brazo y arrastrándola hacia atrás.

Hay personas que gritan detrás de nosotros, pero no paro hasta que veo la puerta de salida y atraviesa el callejón. Por un segundo, creo que somos libres, pero luego un enjambre de flashes de la cámara se activa nuevamente.

-¡Bear!-, llama, y puedo escuchar el miedo en su voz.



ALEXA RILEY

-Quédate conmigo.-

La gente grita cuando la abrazo fuertemente. Hay imágenes que me empujan en la cara. Uno de Pepper acurrucada junto a Gio en el sofá. Uno de él con su brazo alrededor de ella. Entonces alguien muestra uno de sus besos. La rabia se acumula dentro de mí, y corto mi hombro y simplemente exploto a través de la multitud.

La suerte está de nuestro lado, un taxi está sentado en la acera y nosotros saltamos. Le arrojo algo de dinero al conductor y le grito que conduzca. Cuando se aleja de la acera, los flashes se detienen y los gritos y abucheos se desvanecen.

Puse mis codos sobre mis rodillas y luego descansé mi cara en mis manos. Cuando siento los dedos de Pepper en mi antebrazo, cierro los ojos con fuerza.

-Te dije que te amaba-, le susurro, pero podría haber gritado por el silencio.

-Bear...-

-Gira aquí-, le digo, interrumpiéndola. -Detente en la esquina-.

Cuando el taxista hace lo que le pido, le arrojo algo más de efectivo, dándole otra dirección. Después salgo del auto y cierro la puerta detrás de mí. Me doy vuelta para mirar hacia la ventana abierta, pero no me inclino.

-Necesito que te vayas a casa ahora mismo. La seguridad me avisará cuando llegues allí -.

-¿A dónde vas?-, Pregunto, pero no puedo mirarla. No puedo ver el miedo y el dolor en sus ojos. No está bien en este momento.

-Volveré a casa más tarde- es todo lo que digo antes de alejarme del automóvil y caminar por la calle.



Virgin In The City

Capítulo Quince

PEPPER

Me sueno la nariz por enésima vez porque no puedo dejar de llorar. Las lágrimas siguen llegando. Cada vez que cierro mis ojos

Veo que Bear se aleja de mí. Sigo oyéndole decir que *te dije que te amaba*.

Hice lo que Tasha me dijo que nunca hiciera: fui a Google. No pude evitarlo. Quería ver las imágenes porque era difícil de creer. Se veían terribles. La forma en que fueron tomadas y el ángulo hacen que parezca que nos besamos en lugar de besarnos en la mejilla. Hubo tantos disparos que no hay forma de que Bear me creyera alguna vez.

Un millón de cosas pasan por mi mente: ¿qué está haciendo? ¿A dónde fue él? ¿Volverá a mí? Mi corazón se rompe al pensar. ¿Qué pasa si terminamos? La gente no se separa tan fácilmente, ¿verdad? Nos mudamos juntos. Él me dijo que me amaba. No puede simplemente terminar. Tengo que explicarlo.

Le envié un mensaje de texto una docena de veces sin respuesta. Traté de llamar a un grupo, también. Cada vez que fue directamente al correo de voz.

Busqué en Google a Gio, también conocido como Goliath. Quizás todos tienen razón. No tengo la inteligencia callejera maldita. Por mucho que ame la ciudad, tal vez la ciudad no sea para alguien como yo. Todo lo que sigo haciendo es echarlo a perder.

Goliath es conocido como el chico malo del mundo de UFC. Puse los ojos en blanco con el término *chico malo*, pero parece que eso es lo que es. Siempre se mete en problemas porque hace acrobacias escandalosas para la publicidad. Fue tan amable conmigo, pero todo era una mierda. Soy terrible para leer gente.

Mi estómago está en nudos y estoy llena de temor. No me importa si no estoy hecho para la ciudad, pero ¿y si no estoy hecho para Bear? Si no estoy equipada para manejar su estilo de vida, ¿qué significa eso?

Esta era la segunda vez que se metía con alguien más que yo. Primero con el chico en mi puerta y ahora el dueño del restaurante. Las historias de mi tía sobre que mi padre es agresivo y enojado entran en mi mente. Ella dijo que siempre peleaba con la gente por mi madre. Que mi madre siempre estaba tratando de ponerlo celoso y luego se metieron en estas enormes peleas pero terminaron juntos. No quería eso con Bear, pero tal vez soy más hija de mi madre de lo que pensaba.

Echo un vistazo al departamento de Bear y me pregunto si se arrepiente de haberme pedido que me mude. Cuando volví a casa después de que él se fuera, no estaba segura de a qué apartamento entraría al principio. Finalmente me decidí por el de él porque quería estar aquí cuando llegara a casa. Tenía que decirle lo que realmente sucedió. Que no tenía idea de quién era Gio.

Me siento culpable de que una vez más mis maneras ingenuas nos hayan metido en problemas, y estoy triste de que Bear piense que alguna vez lo traicionaré. Él significa más para mí que cualquier otra persona en el mundo entero. Me encanta. Espero que todavía sienta lo mismo. Es tan difícil pensar en una vida sin él ahora, a pesar de que no nos conocemos desde hace tanto tiempo.

Recojo mi teléfono y marco su número, pero va directo al correo de voz. Discuto llamar a Tasha y pedirle que venga. Llamó varias veces, pero no he recogido. Sigo pensando que Bear cruzaría la puerta y podría resolver todo esto.

Cuando pienso eso, llaman a la puerta y corro hacia ella, abriendo la puerta principal. Tasha y Rico están allí y me arrojo sobre Tasha.

-Juro que nunca lo engañaría. No sé lo que pasó -, le digo, y siento sus brazos doblados a mi alrededor.

-Nunca pensé que lo hicieras-.

-Vamos adentro, ustedes dos-, dice Rico mientras nos empuja a los dos de regreso al apartamento.

-¿Me crees? -Miro a Tasha con lágrimas en los ojos.

-No harías nada que creas que pueda lastimar a alguien, Pep. Quiero decir, le diste a ese hombre tu cereza, por el amor de Dios. -Ella se seca una lágrima que rueda por mi mejilla. -Vamos-. Me arrastra hacia el sofá para sentarse. Miro a Rico, quien nos mira a los dos.

-¿Crees que lo hice?-, Le pregunto. Él y Bear son mejores amigos.

-Creo que Gio es un hijo de puta astuto-, dice, sin responder realmente mi pregunta.

Parece que quiere decir más, pero no lo hace. Saca su celular de su bolsillo y comienza a jugar con eso.

-¿Has hablado con Bear?- Pregunto.

Él sacude la cabeza. -No está respondiendo-.

Me siento aliviada y preocupada de que no sea solo conmigo con quien no está hablando. Tal vez necesitaba algo de aire o hablar con su publicista para tratar con todo esto.



ALEXA RILEY

-No creo que Bear me crea-, le susurro, mirando a Tasha. -Estaba tan molesto. No quería quedarme en el taxi, pero tampoco quería empeorar las cosas. Quería ir con él -.

-Va a estar bien.- me da una sonrisa simpática.

-Cuando viste las fotos sabías que no haría eso, ¿verdad?-

-¡Por supuesto!- Su respuesta es instantánea.

-Entonces, ¿cómo es que él sí? Nunca he estado más cerca de nadie en mi vida que él. ¿Cómo es que él no lo sabía? -Me tropiezo con las palabras mientras más lágrimas escapan.

-No llores-, dice Rico. Como si fuera tan fácil.

-A Teddy no le va a gustar-.

-Bueno, entonces tal vez Teddy debería estar aquí.- Tasha se pone de pie, coloca sus manos en sus caderas y tira dagas a Rico.

-Bebé-, advierte.

-No uses ese tono en mí-, responde ella.

-Ella es un desastre y ¿dónde está él? ¿Dime? - chasquea, claramente enojada.

-Le dije que tuviera cuidado con ella-.

Rico se acerca a Tasha y le da un beso en los labios. Sus manos caen de sus caderas y veo que parte de su ira se disipa. Me hace extrañar a Bear aún más porque conozco ese sentimiento. Cuando él me toca, sé que todo va a ser mejor. Que todo estará bien.

-Tranquila-, le recuerda, y ella asiente.

Hay un zumbido y Rico mira su teléfono. -Joder.- La única palabra está llena de preocupación y sé que algo está mal.

-¿Qué pasa? ¿Es Bear? -El pánico se adueña de mis palabras. Recojo mi teléfono, con la esperanza de que tal vez también me envió un mensaje de texto.

-No es él-. Hace una pausa por un momento. -Pero se trata de él. Está en la cárcel. Rico arroja la bomba y toda la sala queda en silencio. Nadie habla por unos segundos y estoy segura de que lo escuché mal.

-¿Está en la cárcel? Eso no puede ser correcto. Oh Dios, ¿qué pasó? -Las palabras salen de mi boca.

-No lo sé, pero debo ir a buscarlo-.



Virgin In The City



ALEXA RILEY

-¿Qué pasó, Rico? -Ahora estoy de pie. -¿Van a dejarlo salir?- Mis manos comienzan a temblar. ¿Qué pasa si él no regresa a casa? No puedo recuperar el aliento.

-Pep-, escucho a Tasha decir.-Pepper. Respira. Por la nariz, por la boca-. Mi trasero golpea el sofá y cierro los ojos, haciendo lo que dice Tasha.

-Todo va a estar bien. Sólo respira.-

Me tomo un momento para enfocarme y mantener mi respiración bajo control. Cuando finalmente abro los ojos, ambos me miran con expresiones preocupadas en sus caras. -Lo siento. Pequeño ataque de pánico. No lo he hecho desde que era un niño -.

-Observala. Volveré. -Todas las burlas normales de Rico se han ido. Él es casi como otra persona en este momento.

-Quiero ir.- Trato de levantarme nuevamente pero me siento mareado. Tasha me lleva de vuelta al sofá.

-Sí, claro, llevarte a la cárcel. Eso va a ir muy bien con Theodore. Creo que ya tenemos un desastre bastante grande para limpiarlo aquí -.

-Eso no está ayudando-, regaña Tasha.

-Volveré-. Los ojos de Rico se encuentran con los míos. -Con él-, agrega.

No ayuda mucho, pero al menos sé que regresará. Me pregunto si querrá que me quede cuando llegue aquí. Esto es toda una locura

-Realmente quiero ir-, repito, retorciendo mis dedos.

-Lo sé, pero va a haber prensa y probablemente sea como un animal enjaulado. Solo lo empeoraras -.

No sé cómo tomar eso, así que asiento y permanezco sentado. Tasha toma mis manos entre las suyas y escucho que la puerta se cierra.

-Tal vez deberías acostarte un rato y ver si puedes descansar un poco-.

-No creo que pueda dormir-.

Es cierto, no importa cuán maravillosa suena la idea. Todo me ha agotado y el llanto no ha ayudado.

-Está bien, pero al menos deberías descansar-. Tasha se levanta y agarra una almohada, colocándola en el extremo del sofá. Me muevo y apoyo mi cabeza mientras deja caer una manta sobre mí.

Cierro los ojos, deseando que Bear esté aquí.



Virgin In The City

Capítulo Dieciséis

Bear

Me concentro en el acero frío alrededor de mis muñecas, lo molesto que se sienten. Me impide pensar en otra cosa. Si pienso demasiado más allá de las esposas, voy a perder el control. De nuevo.

Un policía grita mi nombre y me levanto y camino hacia los bares.

-Han pagado la fianza-, dice mientras me mira de arriba abajo.

No puedo decidir si está amenazado por mi tamaño o si me impresionó que haya una celebridad en su cárcel. De cualquier manera, él me manejó de manera diferente a todos los demás delincuentes que ingresaron. Incluso tengo mi propia celda, así que estoy tratando de estar agradecido por pequeños milagros.

Me llevan a la recepción y escriben los documentos de descarga. Me devuelven mi billetera, llaves y teléfono celular.

-¿Puedes sacarme esto de encima? -Pregunto, levantando mis muñecas, pero el chico no tiene prisa.

Enciendo el teléfono con una mano mientras él saca las llaves, y veo que tengo sesenta llamadas perdidas y el doble en mensajes perdidos.

-Mierda-, murmuro mientras trato de escribir un mensaje de texto con una mano. Nunca he sido bueno en eso, pero esto no lo está haciendo más fácil.

-Eres libre de irte-, dice el policía, soltando las esposas y señalando hacia la puerta de salida.

Casi tropiezo con mis pies en un apuro para salir a buscar una señal. Ni siquiera me importa si las calles están llenas de cámaras. Tengo que hablar con ella.

-Cañón-, llama Rico desde el otro lado de la habitación, levantando una mano para llamar mi atención. El lugar está lleno esta noche, pero él hace un gesto para ir hacia un lado y salir por la puerta de atrás.

Lo sigo y cuando se pone a mi lado me abraza. No me doy cuenta de que lo necesito hasta ahora y lo abrazo.

-¿Cómo está ella?- Pregunto, retrocediendo e intentando que mi teléfono funcione. Veo una barra iluminarse, y luego muere de inmediato. -Mierda.-

-Ella está bien-, dice, pero escucho la vacilación en su voz. -Está preocupada. ¿Qué diablos pasó?

-Hablemos en el camino-, le dije mientras salíamos.

Rico baja un taxi y nos metemos en la parte de atrás.

-Fue una puta maquinación-, le dije, apretando los puños.

-Por supuesto que sí. Ya sabes, Pepper. Ella es tan inocente -.

-¡Lo sé!- Grito y luego niego con la cabeza. -Lo siento. Solo quiero separarlo. Ojalá lo hubiera hecho -.

-¿Por qué te arrestaron?-

-Él lo maquinó todo. Después de dejar el restaurante, fui al centro de la ciudad al gimnasio en el que trabaja. Sabía que él estaría allí esperando y que no me equivoqué. Siento cómo la rabia se acumula de nuevo cuando recuerdo la expresión petulante de su rostro. -Él estaba esperándome. Entré y ni siquiera lo toqué antes de que la policía nos envolviera. Él les avisó que iba a empezar un problema. Quería que me descalificaran de la pelea -.

-¿Cómo estaba planeando hacer eso? Participar en una pelea no hará que te vean prohibido -.

Levanto la manga de mi camisa y le muestro la herida en mi brazo. - Trató de pegarme con una jodida aguja-.

-Espera, ¿qué diablos?-, Dice Rico con incredulidad.

-Sí, pensó en el caos que me atraparía con una aguja y me sacaría drogas en la prueba de mear-. Negué con la cabeza, todavía cabreado. -Tengo suerte de que no haya tenido éxito. Lo metió en mi brazo cuando los policías entraron, pero lo sentí antes de que todas sus groupies me saltaran. Rompí la aguja antes de que pudiera inyectarla, por lo que el EMS tuvo que abrirla y desenterrarla -.

-¿Estás bien?-, Pregunta, y niego con la cabeza.

-Solo necesito verla.- Ni siquiera puedo decir su nombre sin apretar mi pecho . Estaba tan dolido cuando vi las imágenes de ellos juntos, pero sé que Pepper nunca me traicionaría.

La cabina se detiene en la acera y salgo. Hay furgonetas estacionadas al otro lado de la calle, pero la nueva seguridad para el edificio está esperando afuera para que pueda entrar con seguridad.

-Gracias chicos.- Digo mientras los paso y voy al ascensor. Rico salta conmigo justo cuando las puertas están a punto de cerrarse.

-Tasha ha estado con ella. ¿Supongo que quieres quitarme el día de mañana?

-Joder, no-, le digo y giro los hombros. -Voy a entrenar para poder romper cada parte de su cuerpo que tocó lo que es mío-.

-Ahora estás empezando a sonar como el hombre que amo-, dice Rico y me bate las pestañas.

Corta parte de la tensión y el dolor en mi pecho se está aliviando cuanto más me acerco a Pepper.

-Envíame un mensaje de texto cuando estés en camino al gimnasio y estaré listo-.

-Gracias hombre.-

Cuando llegamos a mi apartamento, entro y veo a Pepper dormida en el sofá. Tasha se pone de pie y camina a mi alrededor y luego oigo que se cierra la puerta. Estoy agradecido de que nos hayan dejado en paz, porque ahora mismo, todo lo que quiero hacer es estar con Pepper.

Me quito la camisa y los zapatos y luego los pantalones cortos. Me acerco a ella en mis calzoncillos y la levanto del sofá. No hace ningún sonido mientras la llevo a nuestra habitación. Solo envuelve sus brazos alrededor de mi cuello y se acurruca cerca.

La acuesto sobre la cama y la acerco a mi pecho para poder darle cuchara. Me quito las cobijas y cierro los ojos, pero no me voy a dormir. En su lugar, solo agradezco al universo por enviarla a mí y por permitirme ser yo quien la ame.

Cuando le doy un beso en el hombro, se vuelve en mis brazos, mirándome con los ojos muy abiertos.

-Bear, oh Dios, ¿estás bien?-. Toca el vendaje de mi brazo.

-Estoy aquí contigo. Todo va a estar bien.-

Sus ojos se llenan de lágrimas y luego comienza a llorar. La acerco a mis pechos y trato de calmarla.

-Shh, no llores, cara de muñeca-, le digo, frotándola.

-Lo siento mucho, no quise que sucediera-, tiene hipo mientras intenta tomar aire.

-Sé que no lo hiciste. No es tu culpa. Por favor, no llores -.

-Pero cuando estabas en el taxi, dijiste que me dijiste que me amabas-. Y pensé que te referías a que no lo hacías ahora -, susurra y me mira con los ojos redimidos.



ALEXA RILEY

-¿Cómo pudiste pensar eso?-, Le dije, sosteniendo su rostro con ambas manos. -Lo dije porque una vez que lo hice, todo cambió. Ahora eres la parte más vulnerable de mi vida. Me puede pasar cualquier cosa en ese anillo y no importará. ¿Pero tú? -Dijo, metiéndose el pelo detrás de la oreja y secándose las lágrimas. -Eres mi mundo. Y tengo que hacer todo lo posible para proteger eso -.

-Yo también te amo-, dice, y cierro los ojos, dejando que esas palabras se cuelen.

-Dilo de nuevo-, ordeno, y se muerde el labio para ocultar su sonrisa.

-Te amo.-

-Una vez más-, le dije, acercándome para que sus labios estuvieran un aliento del mío.

-Te amo.-

-Nunca me cansaré de escuchar eso-, digo justo antes de que nuestros labios se conecten.

Hacemos el amor lentamente esa noche, y es lo más íntimo y hermoso que hemos compartido. No hay más barreras entre nosotros, y no se deja nada sin decir. Me he enamorado por completo de la mujer de mis sueños.



Virgin In The City

Capítulo diecisiete

PEPPER

Me quedo en el vestuario de Bear en la arena esperando que regrese. Tenía que ir a hacer algunas cosas más antes de que comience la pelea esta noche. Rebote sobre mis pies, insegura de qué hacer con toda la ansiedad dentro de mí. He estado así todo el día. ¿Por qué la pelea tiene que ser por la noche? La espera es asesina. Estoy listo para que todo esto termine. No estoy esperando verlo pelear, y no me importa si está acostumbrado a ser golpeado. Todavía no me gusta la idea. Guardo la mayoría de esos pensamientos para mí porque no quiero que Bear se preocupe. Si estoy molesta, está molesto. Así que estoy tratando de actuar relajada y tranquila.

Estuvo en modo bestia durante los últimos días. Estoy nerviosa, pero él está listo para entrar en el ring con Gio. Ni siquiera quiero ver la estúpida cara de Gio. Nunca en mi vida me ha gustado alguien, pero no me gusta ese hombre. Me va a dar un poco de satisfacción ver a Gio recibir algunos golpes.

Todavía no puedo creer lo que intentó hacer con Bear. Él me usó como la debilidad de Bear.

Cuando la puerta se abre, me doy vuelta para ver a Bear parado allí llenando todo el espacio. Sus ojos están fijos en mí. Corro hacia él y salto en sus brazos. Él me mantiene cerca y lo respiro, envolviendo mis brazos y piernas alrededor de él con fuerza. Estos últimos quince minutos han sido los más largos que hemos estado separados desde que regresó a casa hace dos noches. Él no me dejaría fuera de su vista después de eso. Fui a todas partes con él y no me he quejado ni un poco. Lo amo y no iré a ningún lado sin él porque me hace sentir segura. Sé que a veces soy un poco ingenua, pero Bear me protegerá. Nunca debería haber preguntado si volvería a verme esa noche, y nunca lo volveré a dudar.

Estoy feliz de que cancelaron la reunión de prensa para Bear y Gio. Estoy cien por ciento segura de que hubiera estallado una pelea, y el evento y los patrocinadores no querían que eso sucediera. Querían que su noche de pelea estuviera rodeada de gente dispuesta a pagar para verla.

Bear pateo la puerta cerrada detrás de él y le da un apretón a mi culo. - ¿Me extrañaste? -

-Siempre-, le digo antes de que él me bese. Empujo su pecho cuando una pared golpea mi espalda. -Bear. Ya sabes, Rico dijo que no había sexo antes de la pelea-, le recuerdo. Gruñe, todavía enojado por eso. -Te lo

compensaré-, le digo mientras paso mi lengua por la costura de sus labios. Luego me muevo para que él me deje caer.

Todas las reglas de Rico me han estado volviendo loca, pero casi ha terminado y no haré nada para estropear esta pelea por Bear. Él se entrenó y trabajó muy duro para esto. Quiero que mi hombre salga en la cima.

Gime mientras lentamente desliza mi cuerpo por el suyo. -Será mejor que lo dejes-, le bromeo, mirando el bulto delante de sus pantalones cortos.

-Podríamos ocuparnos de eso-, intenta, pero me agacho bajo su brazo cuando intenta agarrarme. Me lanzo al otro lado de la habitación mientras un chillido se me escapa. -Sabes que te atraparé-, desafía.

No tengo dudas de que lo haría. Él no permite que nada se interponga entre nosotros. -Bear.- Puse mis manos en mis caderas para *tratar* de convencerlo. Sus ojos vagan por mi cuerpo y una sonrisa burlona se dibuja en sus labios.

-¿De dónde sacaste eso?-, Pregunta, y sonrío. Me doy vuelta, dejándolo ver mi camisa con su nombre en mi espalda. El frente tiene nuestras dos iniciales dentro de un corazón.

-Lo hice. ¿Te gusta? -Es rosa y brillante y fue muy divertido de hacer. He estado trabajando en ello a escondidas durante los últimos días. Fue difícil cuando estuvo muy unido a mi cadera, pero lo hice.

-Sí, me gusta.- Él cierra la distancia entre nosotros y alcanza, tirando de mi trenza. -¿Sabes qué lo haría mejor?-

-¿Qué?-, Le digo, pensando que me va a besar.

Jadeo mientras saca una caja de su bolsillo y lentamente se deja caer sobre una rodilla.

Inmediatamente mis ojos se llenan de lágrimas sabiendo lo que está a punto de hacer. Abre la caja y saca el anillo antes de besar mi mano temblorosa. Luego desliza el anillo en mi dedo y me tiro en sus brazos antes de que él siquiera tenga la oportunidad de preguntarme.

-¡Sí, sí, sí ! -Grito, sin dejar que sepa las palabras.

Bear me envuelve en sus brazos y comenzamos a besarnos. En segundos estoy boca arriba con Bear entre mis muslos.

Ambos estamos locos por la necesidad.

-¿Qué les dije a ustedes dos?-, Grita Rico de pie en la puerta, rompiendo nuestra sesión de besos. Bear gruñe profundamente en su pecho y sofoco mi risa. -Guárdalo para la pelea-.

Bear me pone de pie y me besa una vez más en los labios.

-Mierda.- Tasha aparece detrás de Rico. -Te ves tan adorable-.

Además de mi camisa, tengo pantalones cortos negros y calcetines hasta la rodilla. Pensé que luciría deportivo, pero tuve dudas cuando llegué al evento. Algunas de las otras mujeres estaban vestidas como si estuvieran yendo a un club. Pero cuando Bear me miró con ojos hambrientos, supe que tomé la decisión correcta.

Él me empuja a su lado y me rodea con su brazo. -También hay esto-. Levanto la mano y me doy cuenta de que ni siquiera miré mi anillo.

Es un círculo grande de diamantes con pequeños rosados a su alrededor.

-Dios mío, ¿puede tu manita incluso llevar eso todo el día?- Tasha chilla de emoción.

-Esto es demasiado-, le digo a Bear. No sé mucho sobre joyas, pero estoy bastante segura de que la piedra central es de cinco quilates e impecable.

-No es como si no pudiera pagarlo-, dice Rico, luego nos felicita.

Bear y yo nunca hablamos de dinero antes. Sé que es el dueño del edificio en el que vivimos, así que supongo que está bien con la lucha. Nunca pensé mucho sobre lo que hizo antes de ahora. Tal vez debería haberlo hecho, porque él dijo que se retiraba.

-Es verdad-, dice, como si leyera mi mente. Se encoge de hombros como si no fuera gran cosa y tiene razón. No cambia nada entre nosotros. -Vivo donde lo hago porque es donde crecí. No necesito mucho -. Se inclina y sus labios rozan los míos. -Sólo tu.-

-Solo te necesito a ti también-.

-No está firmando un prenupcial-, dice Tasha, rompiendo nuestro momento, pero me río.

-No le pediría que lo haga. Me aseguraré de que nunca tenga un motivo para dejarme. -Comenzamos a besarnos porque no puedo evitarlo. Me pierdo en él tan fácilmente.

-¿Recuerdas a ese tipo que estaba jodiendo con tu chica hace unos días?-, Dice Rico, y el cuerpo de Bear se pone rígido. -Te está esperando en el ring. Y él cree que te va a ganar el culo y luego se llevará a tu chica -.

-No me va a llevar-. Pongo los ojos en blanco, pero Bear parece listo para matar.

-Silencio, Pep. Tenemos que ponerlo a trabajar y llevarlo a la zona -.

Niego con la cabeza a Tasha, tratando de luchar con una sonrisa. Quiero que Gio baje esta noche. No solo va a perder esta pelea, sino que está a punto de perder todo.

Rico encontró un video de lo que Gio intentó hacer con Bear esa noche. Alguien tenía un teléfono y grabó todo. No lo compartieron hasta después de la pelea porque Bear quería primero su tiempo con Gio. Entonces, es probable que a Gio se le prohíba pelear otra vez. No tengo un rastro de simpatía por él. Él tomó sus decisiones y puede vivir con las consecuencias.

El entrenador de Bear camina en la sala y todos entran en modo comercial.

-Tenemos que prepararte-, le dice Rico, y Bear asiente.

Bear me da otro beso antes de dejarme ir. Me aparto mientras él se quita la camisa para prepararse.

El entrenador comienza a envolver sus manos y Rico pone cosas en su piel mientras lo convence. Ambos le dan recordatorios sobre qué observar, le recuerdan sus debilidades y cuándo usar sus puntos fuertes.

Observo con admiración la transformación que sufre Bear cuando se convierte en Cañón. La habitación está cargada y la tensión es tensa. Él se amplió e incluso estoy lista para ir a la guerra en ese ring.

Cuando es el momento, Bear me toma de la mano y salimos del vestuario para caminar por el largo pasillo.

-Ustedes dos la mantienen cerca-, les dice Bear. -No estoy jodiendo-.

Aprieto su mano grande, tratando de tranquilizarlo. Cuando llegamos al final del pasillo, él se da vuelta, mirándome. Puedo escuchar su nombre siendo cantado desde el otro lado de la cortina y prácticamente puedo ver la energía que sale de él.

Él presiona su frente contra la mía y cierro los ojos en silenciosa oración para que se vuelva indemne.

-Te amo-, dice antes de darse la vuelta y caminar a través de la cortina hacia la multitud.

Capítulo Dieciocho

Bear

La música está sonando a través de la multitud y la gente grita mientras camino hacia el ring. Cuando entro en la alfombra me doy vuelta y veo a Pepper en su asiento reservado junto a Rico y Tasha. Ella me aplaude y mi pecho se hincha de orgullo mientras bailo sobre mis pies para mantenerme caliente.

Voy a mi esquina donde el entrenador está esperando. Él sostiene mi botella de agua y abro mi boca mientras él me da un trago. Luego llegué a la casilla de la sombra, sintiendo que mis músculos se aflojaban cuando la multitud comenzó a volver a gritar de nuevo.

-Aquí proviene el show de la pequeña polla -, dice el entrenador, y no puedo evitar sonreír.

Gio sale con la música de rock de mierda y la mitad de los vítores de la multitud mientras que los otros abuchean. Lo está levantando una plataforma dorada cubierta de luces mientras lo rodean varias mujeres semidesnudas.

-Si pasó tanto tiempo entrenando como lo hizo en su desfile de exploradoras, podría haber tenido una oportunidad-.

-Creo que eso es un insulto para las exploradoras-, le dije, sacudiendo la cabeza ante el espectáculo que había creado.

-Es verdad. Me encantan sus galletas -, dice el entrenador, dándome otro trago de agua. -Es una maldita vergüenza para el deporte-.

Casi puedo ver por qué los medios querían unirnos. Gio tiene talento, y tiene una gran base de fans. Pero no hay alma en su lucha. No hay corazón en su baile una vez que él se sube a la alfombra, y puedes sentir eso en su energía.

Cuando entra conmigo y saluda a la multitud, continúa moviéndose y agita los brazos, incitando a la gente a reaccionar. Ya sea bueno o malo, a él no le importa. Mientras la gente haga ruido.

Esta noche no podía comprarse totalmente en el ring, pero seguramente engrasaba algunas ruedas. Es un tipo grande y tiene habilidad, pero he pasado meses entrenando por sus debilidades. Ha pasado su tiempo intentando tramar una forma de drogarme y hacerme prohibir para que pueda robarme el cinturón. Es por eso que va a caer esta noche. Eso, y tocó a mi mujer.

El árbitro sale y hace su discurso, y yo me paro allí mientras Gio intenta mirarme. Solicito todo mi entrenamiento y control mientras escucho con calma y espero a que comience el partido. Una vez que el árbitro ha terminado la apertura, vuelvo a mi esquina y escucho al entrenador. Él pone su mano en la parte posterior de mi cuello y me acerca hasta que nuestras cabezas están juntas.

-Estoy tan orgulloso de ti, Theodore-, dice el entrenador, sorprendiéndome. Cuando me recuesto y lo miro a los ojos, me da una palmada en el hombro. -Ahora terminemos con esto para que puedas tener algunos bebés con esa mujer tuya y hacerme sentir como un abuelo-.

Asiento mientras meto mi bocina y voy al centro de la colchoneta. No me tomo un segundo para mirar a Pepper o a cualquier otra persona en la arena. Mi único enfoque es en mi lucha y terminar con esto lo antes posible. Sé que si la miro ahora, ella ocupará todo el espacio en mi cabeza. Estoy haciendo esto para todos en mi esquina esta noche.

Gio viene a mi encuentro y nos miramos el uno al otro. Está sonriendo, pero puedo ver la mirada incómoda en sus ojos y en este momento, sé que acabo de ganar. Entonces me siento sonriendo y su sonrisa vacila.

Suena la campana y descendemos el uno sobre el otro. Él es fuerte y nos encierra en una posición defensiva de inmediato. Me di cuenta de que quería ir a un golpe de inmediato, pero me metí en su cabeza.

Pelear también es un juego mental, y él nunca se dio cuenta de eso. Goliat es grande, pero creó toda esta personalidad para el espectáculo. Pelear por mí es sobre la emoción. Es la prisa y la pasión de tratar de ganar contra alguien más. Pero es hora de que mi carrera llegue a su fin y estoy de acuerdo con eso. He tenido una carrera larga, y este es un deporte para jóvenes. Estoy listo para ser un esposo y un padre y poner esto en mi pasado. Estoy agradecido por todo lo que me ha dado, pero mi vida apenas comienza. Ahora que he encontrado mi para siempre con Pepper, estoy listo para comenzar a vivir y dejar esto atrás.

Rico me dijo que me pase el ritmo y le sacara algunas rondas. Está preocupado de que me lastime permanentemente yendo demasiado fuerte demasiado rápido. Pero creo que Rico subestimó cuánto quiero lastimar a este tipo.

Rompo su agarre y giro hasta que lo tengo boca abajo sobre la colchoneta con mi rodilla en su espalda y mis brazos cerrados alrededor de los suyos. Él se esfuerza por debajo de mí y puedo decir que ya ha perdido el aliento después de unos pocos minutos de pelea. Ni siquiera he roto un sudor.

Inclinándome, me acerco a su oreja para que solo él pueda oírme. -Esto es por mi chica-, le digo, rompiendo el brazo que la envolvió.

Él deja escapar un grito, pero ya he empujado su rostro contra la alfombra para que el árbitro no lo escuche. Me sorprende que no haya oído romper los huesos, pero la multitud es ridícula, así que probablemente sea por eso.

-Ah, y esto es por ella también-, le digo, presionando mi rodilla contra su costilla hasta que la siento explotar.

Otro grito proviene de Gio, pero el árbitro ha quedado atrás y no puede ver ni oír. Gio está perdiendo fuerza debajo de mí y es hora de poner fin a esto.

Cuando voy a arrollarlo, le queda una pequeña lucha, pero no es mucho. Pongo ambos hombros en la colchoneta y cuando el árbitro se desliza y comienza la cuenta regresiva, miro los ojos de Goliat.

-Alguna vez vuelves a joder con ella-, le dije, acercándome.

Siete, seis, cinco...

-Me aseguraré de que nadie encuentre tu cuerpo. ¿Me entiendes?-

Tres dos...

Él asiente cuando el réferi golpea la alfombra y me saca del cuerpo inerte de Gio. Él sostiene mi mano en el aire y la multitud que ya estaba increíblemente alta estalla en vítores.

De repente, un rayo de rubia choca contra mis brazos y el aroma de mi mujer llena mis pulmones. Envuelvo mis brazos alrededor de ella mientras besa toda mi cara hasta que llega a mis labios. Cuando finalmente encuentran la mía, deslizo mi lengua en su boca y la beso como si estuviera hambriento por ello.

Escucho a la multitud rugir de emoción y ver flashes de cámara que se apagan a izquierda y derecha. Pero no me importa no hay absolutamente nada que pueda superar este momento y quiero recordarlo para siempre.

Luego pienso en todos los momentos que Pepper y yo tendremos juntos, y esto podría ser solo un problema en el radar de nuestra historia de amor. Me gusta la idea de que nuestra historia recién comienza.

-Llévame a casa-, digo contra los labios de Pepper.

-Tengo un congelador lleno de helado y sábanas limpias esperándote-.

-Maldita sea, conoces el camino directo a mi corazón-, le digo, agarrando su culo con ambas manos. -Te amo, cara de muñeca-.

-Yo también te amo, Bear-.

Epílogo

PEPPER

Un mes despues...

Voy de un lado a otro en el baño mientras espero a que el temporizador se apague.

No me importa si soy joven. Desde que tener al bebé de Bear era una posibilidad, no puedo sacarme el pensamiento de la cabeza. Pongo mi mano sobre mi estómago, rezando para que esté. Hablamos mucho de que los dos queremos niños, y sé que él estará tan emocionado como yo. Encontrar esa manta de bebé debajo de su cama solo alimentó mi deseo.

Anoche hice que Tasha me hiciera una prueba secreta y me he estado muriendo por llevarme la maldita cosa todo el día. Pero Bear siempre está conectado a mi cadera ahora que está retirado. Ya no pelea, pero todavía anda en el gimnasio ayudando a entrenar y ser mentor de algunos de los niños del vecindario. Incluso traté de hacer algo de ejercicio allí mismo, pero después de que caí de la cinta de correr por segunda vez, me prohibieron casi cualquier máquina allí. A Bear todavía le gusta que vaya con él solo para que podamos estar juntos, así que supongo que es lo mejor de ambos mundos. No funciona, y puedo estar con mi hombre.

Las cosas se han calmado mucho desde la pelea, pero no completamente. Una vez que todo salió a la luz sobre lo que Gio había hecho, había paparazzi en todas partes por algunas semanas. Nos nombraron “La pareja del año” después de nuestra carrera hacia el altar. Afortunadamente, nos han estado dejando solos últimamente. Ayuda que el vecindario nos proteja de ellos también. Todo el mundo por aquí realmente ama a Bear. No es que pueda culparlos. Es difícil no hacerlo.

La alarma suena y camino hacia el fregadero. Tomo un respiro antes de mirar hacia abajo y ver las dos líneas azules audaces. Estoy llena de tanta emoción que empiezo a saltar de arriba abajo. Quiero enviar un mensaje de texto a Tasha y decirle, pero Bear será el primero en saberlo.

Agarrando el palo, corro al dormitorio y entro al armario. Tengo la sensación de estar embarazada porque mis senos han estado sensibles y no he tenido un período desde que conocí a Bear. Esas dos cosas me hicieron estar bastante segura de que lo estaba, pero quería ver una prueba antes de decirle a Bear. Sé que va a estar loco, y no quería emocionarlo demasiado antes de estar completamente segura.

Encuentro lo que busco en el armario y lo saco. Lo dejo en la cama, sonriendo mientras sostengo el cartel que hice hace unas noches. Estuvo en el gimnasio tarde, así que tuve algo de tiempo para hacerlo.

Me quito la camisa que llevo puesta y tomo un par de tacones altos y el bikini de oro muy fino que pedí en línea. No se ajusta a lo mejor. No estoy segura de que se suponga que así sea porque no cubre demasiado. No es que esté pensando en usarlo por mucho tiempo.

Me visto y mis tetas prácticamente se caen de la parte superior. Voy al baño y me pongo un poco de maquillaje, luego me quito el pelo. Saco el letrero de la cama y me dirijo a la sala de estar, sabiendo que Bear debería regresar en cualquier momento.

Lo envié a buscar el desayuno de mi restaurante favorito. Tienen los mejores panqueques con trocitos de chocolate. También es el mismo comensal que se metió con el dueño. Bear había regresado y los dos alisaron las cosas. No puedo enojarme con alguien que trata de proteger a Bear. Me tomó un tiempo lograr que Bear viera eso, pero finalmente lo hizo y ahora comemos allí casi dos veces por semana. Incluso tienen una mesa solo para nosotros.

No tengo que esperar mucho antes de escuchar a Bear con sus llaves al otro lado de la puerta. Sostengo el cartel sobre mi cabeza y trato de contener mi emoción.

En el letrero está la primera *ronda* con nuestros nombres escritos debajo en letras de oro. Me saco la cadera tratando de parecer una de esas mujeres en los rings.

Cuando la puerta se abre, dejo caer el letrero frente a mí y me quedo boquiabierta cuando veo a Rico de pie allí con Bear. La boca de Bear se abre y siento mi cara sonrojarse.

Bear se da vuelta y empuja a Rico hacia atrás, golpeándole la puerta en la cara.

-¡Oye, tienes mi comida!- Rico golpea la puerta.

-Vete a la mierda-, grita Bear mientras deja caer la bolsa de comida y se acerca a mí.

-Cara de muñeca, ¿qué llevas puesto?-

Levanto el letrero y le disparo una sonrisa.

-¿Te gusta? ¿Me hace ver como una chica de ring? -Pregunto. Hago un pequeño batido y de alguna manera mis pechos se abren para permanecer en la cima. Apenas.

-No tengo idea de cómo se ven, pero siempre eres la cosa más sexy que he visto-.

Sonrío ante sus dulces palabras, creyéndolo. Bear nunca me ha hecho dudar de que soy su única. Al igual que él es mío.

Le doy la vuelta al cartel con manos temblorosas. -¿Pensarás eso cuando sea más grande?-, Me burlo y luego observo cómo sus ojos se mueven hacia el letrero.

En este lado se lee *Ronda dos: Bear, Pepper y Bebé*.

-¿Cara de muñeca?- Su voz tan baja como sus ojos se llenan de lágrimas. -¿En serio?-

-Estoy embarazada-, le digo, y él me abraza en sus brazos, levantándose y haciéndome girar.

Dejo caer el cartel al suelo cuando me besa y me lleva a nuestra habitación.

-Voy a ser el mejor padre del mundo-. Lo prometo -, dice.

-Nunca lo dudé por un segundo-.

Me acuesta en nuestra cama y se me acerca. Él sonríe tan grande que creo que su cara podría romperse. -¿Cuántas rondas más crees que tendremos?-, Pregunto, y sé que se refiere a los niños.

-Todos los que queramos-, le digo mientras lo empujo hacia abajo para encontrar mi beso.

No tengo dudas de que habrá muchos bebés por la forma en que los dos no podemos separarnos.

Epílogo

PEPPER

Siete meses después...

No lo cuestiono cuando Bear abre la puerta del SUV para que yo pueda entrar. Solo vivimos a unas pocas cuerdas de distancia, pero estoy tan abarrotada de la hora del almuerzo que ni siquiera quiero andar tan lejos. Se inclina y me ayuda a abrocharme el cinturón de seguridad, asegurándose de que esté justo alrededor de mi gran barriga. Me besa, luego mi barriga, antes de que cierre la puerta y se acerque al lado del conductor y entre. Cuando se aleja del restaurante, no va a nuestro apartamento.

-¿A dónde vamos?- Bostezo. Estoy llena, pero por alguna razón todavía estoy pensando en el queso frito. De acuerdo, no solo queso frito, sino también todos los quesos que se te ocurran. Con este embarazo descubrí que no hay un queso por ahí que me disguste y estoy dispuesta a cazarlos si es necesario. He estado probando todo tipo y no puedo dejar de hablar de eso. Bear me dijo que iba demasiado lejos cuando dije que quería comenzar un blog de queso.

-Es una sorpresa-. Se acerca y me da algo. -Ponte esto-.

Miro la máscara de dormir rosa y me pregunto qué está pasando. -¿Por qué?- Pregunto, pero hago lo que él dice.

-No quiero arruinar la sorpresa.- Su mano cae sobre mi muslo desnudo y mis piernas se separan un poco. En este punto, todo lo que puedo encajar son vestidos. Cuanto más grande me pongo, más cortos se vuelven los vestidos. Debería hacer las paces y buscar nuevas, pero la compra de ropa nunca fue una de mis actividades favoritas. A Bear le encantan mis vestidos y su pulgar me acaricia distraídamente mientras maneja.

-Me quedaré dormida a este ritmo-. Dejo escapar otro bostezo, sintiéndome relajada. Bear enciende el elegante masajeador de la silla en el asiento y me relajo. Ni siquiera quiero saber cuánto cuesta esto, pero él jura que lo consiguió por seguridad. Estoy segura de que es parcialmente cierto, pero él tiene otras razones, creo. Como qué tan rápido puede hacerlo ir y masajear sillas. Este automóvil tiene más campanas y silbatos que la mayoría de las casas.

-No puedo tener eso-, dice mientras pasa su mano por mi muslo. Mis bragas ya están mojadas desde el más mínimo toque. Algo sobre la venda me está excitando aún más. -No es tan lejos, y te mantendré despierta-.

Mis piernas se separaron aún más y mi cabeza cae hacia atrás. Me quejo cuando su dedo se desliza bajo mis bragas.

No sé lo que anhelo más en estos días. Comida o sexo estoy agradecida de que Bear es un hombre jubilado porque siempre está listo para encargarse de cualquiera de esas necesidades para mí. Nadie me ha prestado tanta atención y es intoxicante. No sé cómo he vivido sin él antes. Estoy bastante segura de que soy oficialmente dependiente de él y no me importa.

-Bear-, gimo mientras acaricia mi clitoris hacia adelante y hacia atrás.

-¿Tienes que correrte?-

-Sí-, le digo, moviéndome en mi asiento. Estoy tan cerca. No hace falta mucho para sacarme de estos días. Siempre estoy lista para ir.

-Tal vez esta es una mala idea. Realmente podría dormirte si te corres -.

-No, no lo haré-. Lo prometo, -le suplico, mi clitoris palpitando por la necesidad.

-Nunca puedo decirte que no-, dice mientras vuelve a acariciarme. - Siempre te daré lo que quieras-.

Grito su nombre mientras culmino y siento las cálidas olas extendidas por todo mi cuerpo. El auto se detiene y sus labios carnosos están contra los míos. Suspiro de placer y lo escucho reír. -Nunca me estoy moviendo de nuevo-, le digo mientras se quita la máscara.

-Es una pena porque tengo algo que mostrarte-. Se mueve hacia su asiento, ajustándose. Su excitación es clara en sus jeans. Luego se lame los dedos antes de bajar la ventanilla y marcar un código en el teclado. La gran puerta de metal frente a nosotros se abre y él se acerca para quitarme el vestido mientras conduce por el largo camino de entrada.

Grandes árboles hermosos se alinean en el camino y mis ojos se llenan de lágrimas. Sé lo que viene Hemos hablado de mudarnos e incluso buscar en línea en algunos lugares. Me enamoré de este, pero me he sentido tan desgarrada si debemos movernos o no. Este lugar está rodeado por una gran puerta con mucha tierra, pero la casa no es demasiado grande. Es por eso que me gusta. Me recuerda el hogar de *El padre de la novia*, y esa es la casa de mis sueños.

-Bear-. Lo miro.

-No llores-. Arroja el auto al parque antes de saltar y dar la vuelta para abrir mi puerta. Él me desabrocha y besa mis mejillas. -Antes de que te preocupes, solo sé que mantenemos ambos lugares. No tenemos que elegir dónde vivir porque podemos tener ambas cosas -.Hipo. -¿De Verdad?-



ALEXA RILEY

-Sabes que me esfuerzo por darte todo lo que quieres. ¿Quieres una casa en el campo y un lugar en la ciudad? Lo tendrás, cara de muñeca -.

-Te amo.- Agarro su camisa, jalándolo hacia mí para poder besarlo.

-También te amo. Ahora déjame mostrarte dónde vamos a criar a nuestros hijos -.

Sus dedos se unen a los míos mientras nos lleva a la puerta principal.



Virgin In The City

Epílogo

PEPPER

10 años después...

-¡Cañón!-, Grita la multitud, y sonrío a mi esposo con orgullo.

Ha pasado mucho tiempo desde que estuvo en el ring, y tengo que admitir que verlo en la alfombra me da todo tipo de ideas sucias. Está aquí esta noche para honrar a su ex entrenador. Falleció el año pasado, y Teddy abrió una nueva ala del gimnasio en su honor.

El entrenador estaba cerca de todos nosotros, y nuestros hijos lo llamaban abuelo. Se mudó con nosotros cuando se enfermó, y estábamos con él cuando falleció. Una vez me dijo que enseñarle a Bear era su mayor logro en la vida, pero ser parte de nuestra familia era aún mejor. Me limpio una lágrima cuando Bear revela el cartel y la multitud aplaude. Es una hermosa forma de honrarlo y continuar su legado.

Hace unos años, Bear y yo comenzamos una fundación dedicada a ayudar a nuestra ciudad a prosperar. Los dos traemos a nuestros cinco hijos aquí después de la escuela y los fines de semana para ser voluntarios o jugar con sus amigos.

Tuvimos tres niños y luego niñas gemelas, y después de eso, Bear dijo que habíamos terminado. Creo que la idea de otra serie de chicas lo aterrizzaba para que se hiciera una vasectomía. Me gusta bromear con él, pero creo que también me asustó. Los niños son salvajes, pero el drama y las lágrimas con nuestras hijas sobrepasa con creces los huesos rotos y los puntos de los niños.

-Oye, Pep, ¿van a ir a Patty Cakes después de esto?-, Pregunta Tasha mientras lleva su carrito al lado de donde estoy parado.

-Creo que Rico dijo que ustedes estaban tomando a los niños y que nos encontraríamos con ustedes después-. Le guiñé un ojo y ella pone los ojos en blanco.

Ella y Rico tuvieron dos hijos y dijeron que habían terminado. Tasha no dijo más, pero luego tuvieron una pequeña sorpresa la primavera pasada.

-Sigues escabulléndote como si fueran adolescentes y vas a terminar con una sorpresa propia-. Señala a su bebé dormido. -Intenté alejarme de él, y ves lo que sucedió-.

-Eso es porque Rico se niega a obtener el recorte-, le digo, haciendo un movimiento de corte con los dedos.

Ella retrocede y hace una mueca de disgusto. -No hables de mi parte favorita del cuerpo así-, dice, sacudiendo la cabeza. -Simplemente no puedo correr el riesgo de que algo le suceda-. Niega con la cabeza. -Es demasiado bueno, Pep. Me encerró, me puso un anillo y me dio tres bebés antes de que me diera cuenta de lo que sucedió -.

Me río de ella mientras miro al escenario y dejo que mis ojos vaguen por Bear. Él está en un traje, lo cual es inusual en él. Normalmente está en sudaderas y camisetas. Algo sobre el hecho de que esté vestido con una barba incipiente está haciendo algo loco con mis hormonas. Todavía es tan guapo como el día que nos conocimos, solo que ahora tiene un poco de gris en el pelo y líneas de sonrisa alrededor de sus ojos. Él está mejorando con la edad, y me resulta más difícil mantener mis manos lejos de él.

-Sí. Ahí está. He visto esa mirada. -Miro a Tasha y ella niega con la cabeza.

-No hay forma de que pueda quedar embarazada-.

Él ha sido reparado -.

Tasha se inclina con una mirada salvaje en sus ojos y me susurra. -La vida encuentra un camino-.

-¿No es esa línea de *Jurassic Park*?-

-Sí. Esa es la película que Rico me dejó embarazada por primera vez. Debería haberlo sabido.-

Me echo a reír y finalmente se une a mí.

-¿Qué es tan gracioso?-, Dice Rico, acercándose y besando a Tasha.

-Nada-, Tasha y yo decimos al unísono y él entorna los ojos.

- Así que vamos a llevar a los niños y nos vemos en Patty-, dice Rico, y asiento.

Agarra el culo de Tasha y luego lo golpea antes de tomar el carrito y pide a los niños que lo sigan si quieren galletas. Les doy a mis hijos una breve charla sobre ser bueno y escuchar al tío Rico, y luego les digo a los chicos que cuiden a las gemelas.

-No te preocupes. Ustedes dos niños diviértanse-, dice Tasha.

-Solo envuelve a esa bestia. He visto la forma en que te está mirando -.

Cuando ella se aleja, miro el escenario y veo los ojos de Bear en mí. Alguien está hablando con él mientras la gente se aglomera por un momento de su tiempo. Se da la mano y asiente con la cabeza a lo que están diciendo, pero incluso yo puedo ver su hambre desde el otro lado de la habitación.

Le sonrío dulcemente antes de que alguien lo llame y él tiene que volverse y mirarlos.

Saludo a algunas personas y les doy las gracias por venir mientras camino por el largo pasillo hacia el otro lado del gimnasio. Este lugar está vacío hoy debido a la ceremonia, pero al final del pasillo puedo ver la vitrina de trofeos con la foto de mi mamá y mi papá. Ahora hay una foto de Bear y de mí el día en que ganó su título final. Y uno viejo en blanco y negro del entrenador en el ring leyendo un periódico.

Colocando mis dedos contra el vidrio, sonrío.

Cuando siento que sus cálidos brazos me envuelven, cierro los ojos e inclino la cabeza para que pueda besar mi cuello.

-Sabía que vendrías a buscarme-, le dije, recostándome contra él.

-No puedo permanecer lejos de ti por mucho tiempo, cara de muñeca-.

Me aparto de su agarre y tomo su mano. Le doy un pequeño tirón y lo conduzco por el corto pasillo hasta el pequeño armario en la parte de atrás.

-¿Quieres que entre en el armario contigo?-, Me pregunta, dándome una sonrisa maliciosa.

Me muerdo el labio inferior y asiento mientras lo arrastro hacia adentro y él cierra la puerta.

Cuando estamos completamente solos, él me presiona contra la puerta y me besa como si fuera la primera vez que entramos aquí. Está desesperado y un poco fuera de control mientras sus manos recorren mi cuerpo y agarran mi vestido.

Lo junta en sus manos mientras lo jala más alto y sus labios se mueven más abajo, hasta mi cuello. Sigue besos y me encanta los mordiscos que llegan a mi escote. Cuando siento su lengua hundirse entre mis pechos, gimo de placer.

Sus fuertes brazos separan mis piernas mientras se arrodilla frente a mí. -Sostén tu vestido-, ordena, y su voz es grave. Me encanta cuando hace esos sonidos porque significa que está al límite.

Hago lo que él ordena y agarro el material apretado mientras sus grandes manos se deslizan por mis muslos y hasta la unión de mis muslos. Pasa su pulgar sobre el material húmedo de mis bragas antes de tirar de él bruscamente hacia un lado y presionar su nariz contra mis labios inferiores. Lo escucho inhalar mi aroma y el sonido es obsceno pero erótico. Dios, ¿cómo puedo estar tan mojado cuando lo hace?

Su lengua cálida y resbaladiza se desliza entre mis pliegues y puedo escuchar su gemido ante mi sabor. Muevo las caderas hacia adelante,



deseando más de su boca, y él me da lo que necesito. Agarra mi trasero, casi me levanta del suelo mientras besa mi coño como si lo hubiera perdido en el mar.

-Esa boca-, gimo cuando cierro los ojos y apoyo la cabeza contra la puerta.

-Esto es lo que sucede cuando tienes el coño tan bueno-, dice, enterrando su cara entre mis piernas y chupando mi clitoris.

-¡Barra de canela!- Grito cuando un relámpago de placer recorre mi cuerpo.

Siento su profunda risa contra mi tierna carne y desliza dos dedos dentro de mí. Hace lo que amo cuando golpea mi punto G y casi me doblo. Afortunadamente, Bear está allí para sostenerme y evitar que caiga mientras me frota contra el borde.

Me corro duro en sus dedos mientras grito su nombre, pero estoy tan perdida en mi propio orgasmo que no me doy cuenta de que está de pie con su polla en la mano hasta que me empuja.

Grito cuando otro orgasmo se activa cuando su larga longitud se desliza dentro. Es cálido y duro, y sus embestidas son profundas mientras resopla sus propias necesidades.

-Maldición, te amo-, dice mientras paso mis piernas alrededor de su cintura.

Aprieto mis muslos y lo sostengo apretado mientras chocamos contra la puerta. Probablemente hay una multitud de gente cerca que puede escuchar todos los ruidos fuertes que estamos haciendo, pero no me importa. Amo a mi esposo y amo hacer el amor con mi esposo. Y si nuestros cinco hijos aún no lo han probado, déjenlos escuchar el placer que me está dando. Porque cada vez es mejor que el anterior.

-Yo también te amo, Bear-.

Sus músculos se flexionan bajo su camisa de vestir mientras gruñe. Me inclino hacia adelante, besando su cuello, justo antes de pasar mi lengua debajo de su oreja.

-¡Joder!-, Grita y su cuerpo se tensa. Se entierra profundamente en mi interior y siento la calidez de su liberación.

Sonrío mientras entierro mi cara en su cuello para tratar de ocultarlo.

-Maldita sea, sabes lo que pasa cuando haces eso-, dice mientras su polla se crispa dentro de mí.

-No puedo evitarlo-, replico, pasando mis manos lentamente por su espalda, solo disfrutando de estar conectados.



-Todavía no estaba listo para correrme-. Se inclina hacia atrás y me lanza una mirada de regaño. -Me hiciste ir demasiado rápido-.

Muevo las caderas y me levanto un poco antes de volver a recostar sobre su dura longitud. -Supongo que tendrás que hacerlo de nuevo-.

La mirada en sus ojos es posesiva y determinada mientras me tiende sobre una pila de sábanas y se posa sobre mí. Me besa como si fuera nuestra última vez, a pesar de que todavía tenemos toda una vida juntos.

Es mucho tiempo antes de que finalmente salgamos del armario. Pero no pasará mucho tiempo antes de que volvamos.

¡fin!



ALEXA RILEY



I pull out and thrust back in, staring down at her virginity on my cock.

Me levanto y me empujo de nuevo, mirando su virginidad en mi polla.

VIRGIN^{IN THE}CITY

ALEXA RILEY

NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR



Virgin In The City

Sobre la autora:

Alexa Riley son dos atrevidas amigas que se unieron y escribieron algunos libros sucios. Ambas son madres de dos hijos que aman el fútbol, las rosquillas, y son obsesivos de los héroes de libros.

Se especializan en amores instantáneos, exagerados, dulces, y en cursis historias de amor que no te toman todo un año para leer. Si quieres algo SEGURO, corto, y siempre con un 'felices para siempre', ¡entonces Alexa Riley es para ti!

